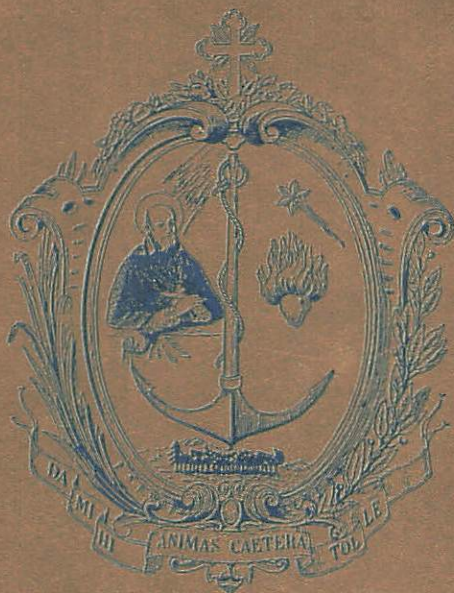




LIBRO DE ORO

DEL

EPISCOPADO ESPAÑOL

EN EL

75 ANIVERSARIO

DE LOS

SALESIANOS EN ESPAÑA



LIBRO DE ORO
DEL
EPISCOPADO ESPAÑOL

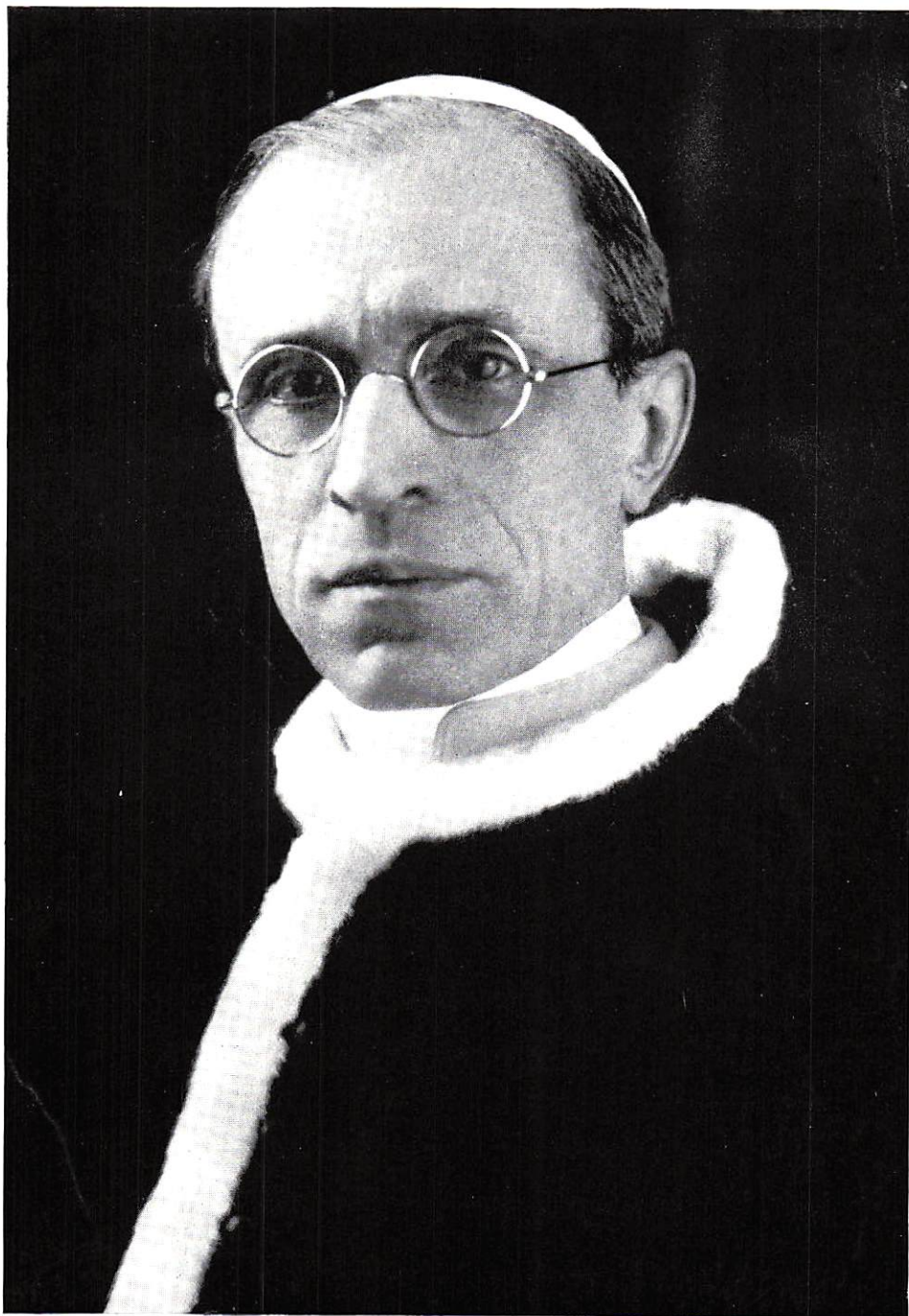
CON MOTIVO DEL LXXV ANIVERSARIO
DE LA

VENIDA DE LOS SALESIANOS A ESPAÑA

1881 - 1956

EDICIÓN EXTRACOMERCIAL

ESCUELAS PROFESIONALES SALESIANAS
BARCELONA-SARRIÀ



SU SANTIDAD EL PAPA PÍO XII

*Dominus conservet eum et vivificet eum,
et beatum faciat eum in terra, et non
tradat eum in animam inimicorum ejus.*



RVDMO. SEÑOR DON RENATO ZIGGIOTTI

Rector Mayor de la Congregación Salesiana, V Sucesor de San Juan Bosco



Barcelona: S. E. el Generalísimo Franco entrega al Rector Mayor Rvdmo. D. Renato Ziggotti la Gran Cruz de Isabel la Católica en reconocimiento del Estado Español a la Congregación Salesiana por sus LXXV años de continuos servicios a la Patria.



FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE

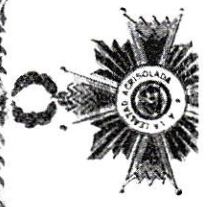
JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL Y GENERALISIMO DE LOS EJERCITOS NACIONALES

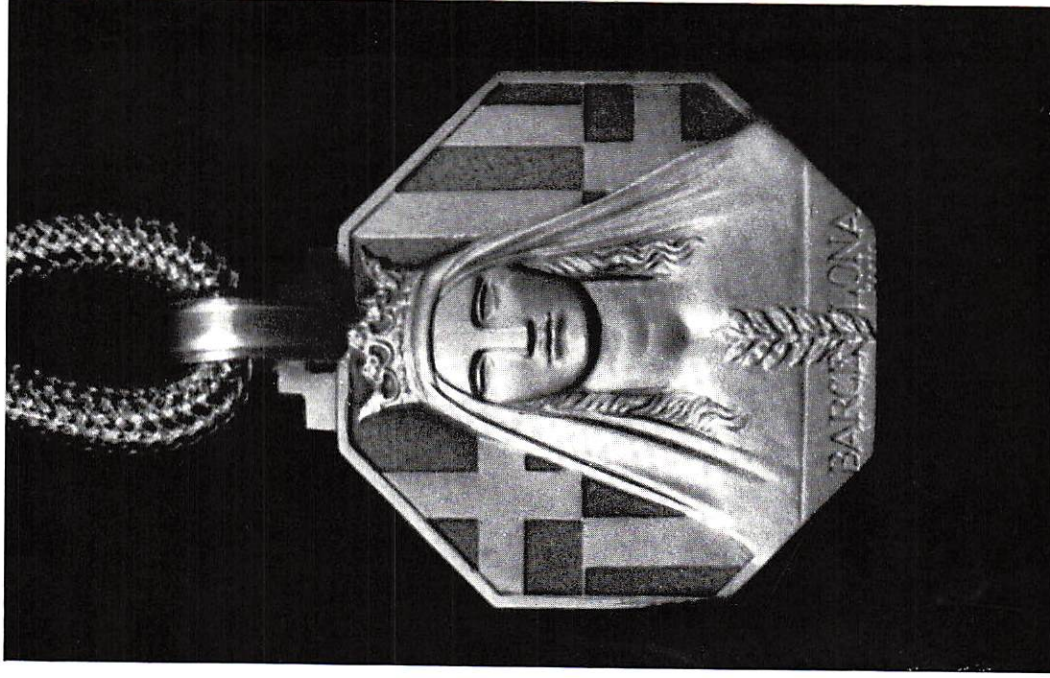
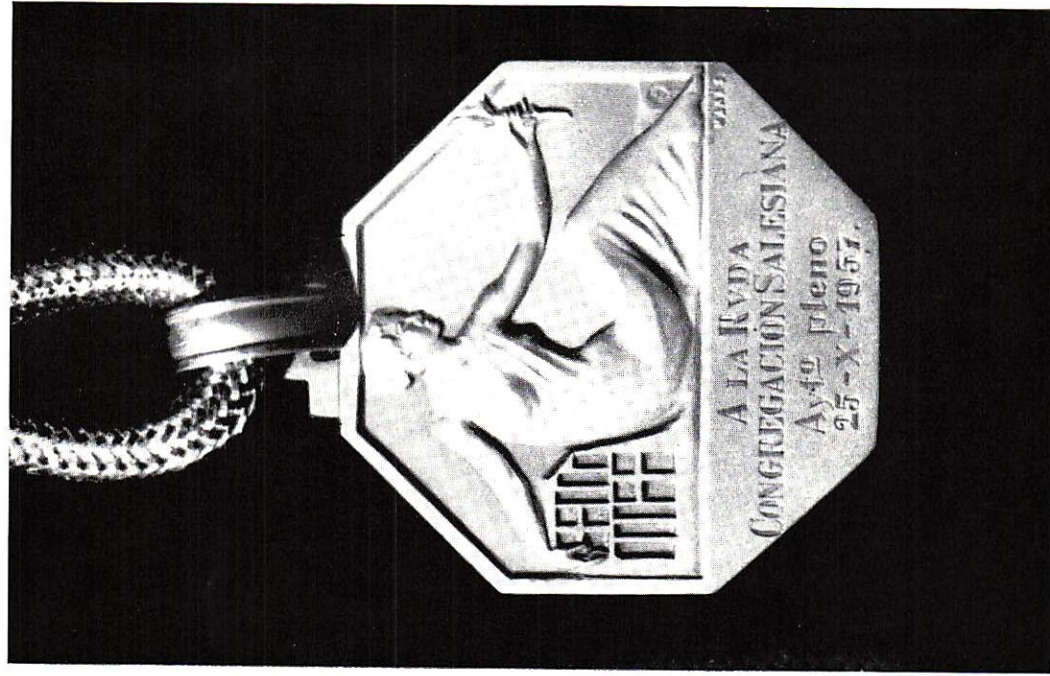
cuando querrá dar una prueba de. Me apresuro a ver
Fe y tanto a honrarlo por. Me Dando de dar de octubre
de mil novecientos cincuenta y siete. La
Señor Donato
Gran Cruz
de la Orden de. Isabel la Católica
Por tanto es concedido los honores. distinciones y uso de las insignias que es correspondiente a tanto de las
Estadutos, confundiéndose por las cualidades que es distinguen en que es condecorado por contribuir al mayor lustro de
la Orden. Of. de este Estado, que refrenda el Secretario de la misma y somará el. Gran Canciller, ha de tomar
algun Contador. Dado en Madrid a veinte de noviembre de mil novecientos cincuenta y siete

Don Luis Oliver de Urdal, Ministro Secretario de
este Orden, lo hee extender por su mandado
El vocal
Gerardo Burrell

POD EL GRAN CANCELER
San Sebastian, 27 de Nov.

Caballero Gran Cruz
de la Orden de. Isabel la Católica
En favor de Excmo. Sr. Donato Ezzigolli





Medalla de Oro de la Ciudad de Barcelona, ofrecida a la Congregación Salesiana, en la persona del Rvdmo. Sr. Inspector D. Tomás Baraut, como testimonio de gratitud de la Ciudad Condal a la Obra Salesiana en el LXXV aniversario de su venida a España.

Génesis de este Libro

Comienzo por confesar que soy un enamorado de San Juan Bosco, y, en consecuencia, admirador y aun seguidor de los Salesianos.

Y acentuando la confesión tengo que declarar que he llegado a Don Bosco y a lo "salesiano" por estimación y ponderación de su obra y estudio serio de su personalidad, es decir: por reflexión, por raciocinio, más que por sentimiento. Ya era estudiante de Bachillerato, en su tercer curso, cuando en mi bellísima y simpática ciudad natal (La Coruña tiene del Santo el ser ciudad-sonrisa), por el Oratorio Festivo que se creaba bajo los auspicios y dirección del Padre Marcelino Olaechea —hoy Arzobispo de Valencia—, en las Escuelas Populares gratuitas, entré en íntimo contacto con los Salesianos y con lo "salesiano".

Y ya en trance de confesión pública he de afirmar que Don Marcelino tenía y tiene el arte de hacer altamente atractivo lo "salesiano".

Es al ilustre y fraterno salesiano, el ejemplar Prelado de la Iglesia, y a mi santa madre, a los que debo la iniciación fervorosa hacia Don Bosco en el conocimiento y estimación de su vigorosa y genial personalidad, como les debo también estímulos de estudiosidad y de hacer, que, por fortuna, en el deambular por los cortos y largos caminos de la vida, he procurado poner al servicio de la Iglesia y de España, actuando por doquiera con espíritu y estilo "salesiano".

En ejercicio de la Presidencia Nacional de los Antiguos Alumnos, llegan las fiestas jubilaes del LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España, y en consecuencia, el honor, conferido a la Federación, de que éstas se cierren con el VIII Congreso Nacional de los Antiguos Alumnos a modo de apoteosis y corona de tales conmemorativas fiestas, presididas por el V sucesor de Don Bosco, Rvdmo. don Renato Ziggotti, que en Barcelona pone fin a su visita de Padre a todas las casas salesianas esparcidas por el mundo.

Todo este conjunto de circunstancias me llevaron a anhelar que la Iglesia española, por medio de su Jerarquía, se uniese a nuestros festejos jubilaes, expresando su amor y gratitud a Don Bosco y a los Salesianos, por la ingente, multiforme, abnegada, sacrificada y aun heroica actividad salesiana.

Las 105 casas creadas, en su rica gama de Oratorios Festivos, Escuelas Elementales, Profesionales, Granjas Agrícolas, Colegios de Enseñanza Media, Colegio Mayor, Residencias Universitarias, Universidades Laborales, en sólo 75 años, así como los 2.600 salesianos que en la actualidad trabajan en España, pedían tan noble explosión de amor para el fruto ubérrimo de la siembra de Don Bosco y para la pródiga merced de Jesucristo, otorgada por su Madre, la Virgen Auxiliadora.

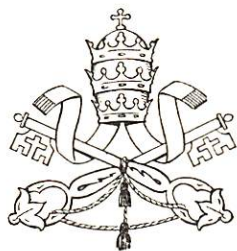
Y ya está la confesión a punto de concluir y en ella la génesis de este LIBRO DE ORO, homenaje del egregio y ejemplar Episcopado Español a la Congregación Salesiana, como exponente de la estimativa que éste hace de la genial Obra de San Juan Bosco.

El Secretariado Nacional de los Antiguos Alumnos recibió y estimuló con calor la iniciativa, que hizo suya. Fue efectuada la filial y delicada indicación-sugerencia... y el amor, aliado con la verdad y coronado con la bondad, fueron pergeñando una a una, con lentitud, las bellísimas e interesantes páginas en que los Príncipes de la Iglesia, Nuncio de Su Santidad, Metropolitanos, Patriarcas y Obispos, a modo de flores en un ramillete de ternuras y cultivados "pensamientos" emiten sus juicios-comentarios sobre la Obra de la Congregación Salesiana.

Y nada más. Todos unidos con el Papa en anhelos de un mundo mejor, en amor a Jesucristo y en gratitud, que es expresión delicada del amor, a San Juan Bosco.

JOSÉ M.^a TABOADA

*Presidente Nacional de los Antiguos Alumnos
y Vicepresidente de su Confederación Mundial*



SEGRETERIA DI STATO
DI SUA SANTITÀ

Del Vaticano, a 7 de octubre de 1957

Reverendo Padre:

Para conmemorar el 75 aniversario de su llegada a España, la Familia Salesiana ha querido celebrar tan significativa efemérides con dos solemnes Congresos, terminando ahora como digno colofón con la VIII Asamblea Nacional Española de Antiguos Alumnos que dentro de poco va a tener lugar en Barcelona.

Puede en esta fecha la Congregación Salesiana mirar el camino recorrido con ánimo grato al Dador de todo bien por la abundante mies recogida, para con ello cobrar nuevos bríos en la tarea que le espera. El pueblo español, siempre pronto a tributar su aplauso y su cooperación a las nobles empresas, ha sabido en esta circunstancia también, demostrar su entusiasmo por esta obra que dentro de sus fronteras llega a una madurez cargada de frutos y de promesas.

Es por ello que el Augusto Pontífice dirige una palabra de fervida felicitación a Vuestra Reverencia, y en su persona, a todos los buenos Religiosos, hijos de San Juan Bosco, que en un corto espacio de tiempo han visto en tierras de España convertirse su Instituto en árbol frondoso el cual bajo sus ramas cobija multitud de casas y colegios e impulsa una variada gama de actividades de apostolado cristiano.

Estén seguros de que ha causado en particular un gran consuelo al Augusto Pontífice el ver que los ex alumnos salesianos, deseosos de mostrar siempre vivo el espíritu asimilado en la época de su formación escolar, están empeñados en una fecunda tarea de orden social, con larga lista de proyectos y de obras para ayuda de los necesitados; vayan, pues, para ellos unas palabras de aliento con que el Vicario de Cristo los anima a promover el espíritu católico, como quería San Juan Bosco, viviendo un espíritu de caridad y haciendo fructificar su multiforme apostolado con el testimonio de los hechos.

A tales parabienes Su Santidad acompaña la plegaria especial con que

invoca la abundancia de los divinos dones sobre Vuestra Reverencia y sobre toda la numerosa y floreciente Familia Salesiana en España, mientras en prenda de un siempre más fructuoso incremento, les envía con paternal afecto la Bendición Apostólica.

Con este motivo reitérole los sentimientos de mi distinguida consideración con que soy de Vuestra Reverencia, seguro servidor,

A. DELL'ACQUA, sustituto

RVDMO. DON RENATO ZIGGIOTTI,
Rector Mayor de la Congregación Salesiana.
R O M A .



DIREZIONE GENERALE
OPERE DON BOSCO

Turín, Inmaculada Concepción de 1957.

Queridísimos Antiguos Alumnos de España:

Deciros qué cúmulo de recuerdos traigo conmigo de los diez días pasados en España después de mi larga peregrinación por las Repúblicas Americanas me sería sumamente agradable; pero debería exaltar el fervor y el entusiasmo de vuestras Casas y de vuestra Unión tanto, que hasta podría creerse que había olvidado las fiestas, los honores, los méritos de Colombia, de Venezuela, del Ecuador, del heroico Brasil.

Lo que impresiona al visitante, apenas pone el pie en vuestra tierra bendita, es —al menos para nosotros los sacerdotes y salesianos— el entusiasmo religioso, la sed de apostolado, el florecer de las vocaciones, la posibilidad creciente de un trabajo educativo y social que no tiene comparación con los demás países.

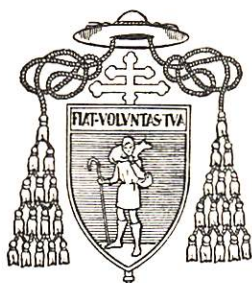
Y vuestra Unión de Antiguos Alumnos me ha producido igual sensación: queréis transportar a vuestro ambiente familiar y social la flor y nata del mensaje de Don Bosco: la educación siempre más cristiana de la juventud, tanto estudiantil como obrera, y el cuidado de la familia para preservarla de los contagios de la vida mundana.

La Virgen Auxiliadora y San Juan Bosco os ayudarán en este verdadero y auténtico APOSTOLADO SEGLAR, que debe presentar al mundo un cristianismo admirable, atrayente, simpático y activo; os ayudarán a dar el ejemplo del recíproco amor en el ejercicio de las grandiosas obras de caridad que habéis emprendido y en el necesario contacto con aquellos que vais a socorrer y que tal vez no están completamente conquistados para la fe o se han alejado de ella; mientras conserváis intacta vuestra fe y seguís la norma de la vida cristiana ejemplarmente, con vuestra tolerancia y amor por los que yerran, con la convivencia social, con la difusión de las ideas, procurando modelaros en los ejemplos de los innumerables santos de vuestra Patria y en el método amable y racional de nuestro Padre Don Bosco.

¡Ay, si en su apostolado seglar hubiera pretensión a separación o emancipación de la guía segura de las autoridades, del Papa, de los Obispos, de los Sacerdotes, que tienen la responsabilidad de los católicos que de ellos dependen!

La Virgen Inmaculada, en cuya luz celestial pasaremos el año centenario de las Apariciones de Lourdes, séanos Madre y Maestra de vida, como lo fue para nuestro incomparable Padre Don Bosco, y nos bendiga cada día, a nosotros y a todos los nuestros.

RENATO ZIGGIOTTI,
Rector Mayor



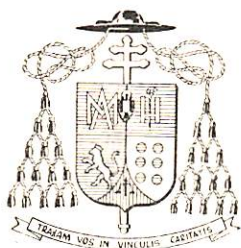
EL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO

PRIMADO DE ESPAÑA

Al cumplirse el LXXV Aniversario de la Obra Salesiana en España hay motivos para dar gracias a Dios Nuestro Señor por los muy abundantes frutos recogidos. San Juan Bosco fue apóstol especialmente de los obreros, como lo es también la obra por él fundada. Por ello al fundar en vida su obra en España se dirigió a Barcelona, la ciudad más industrial de nuestra nación. El octogenario Cardenal que esto escribe conserva aún recuerdos de su infancia, de la honda conmoción que la estancia de Don Juan Bosco en Barcelona produjo en aquella ciudad, en la cual está ligado a la memoria de San Juan Bosco el templo expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús en la cumbre del Tibidabo.

Después de tres cuartos de siglo son muchos millares de obreros los que han pasado por sus excelentes escuelas de formación. Que sean éstos apóstoles de tantos de sus hermanos que no conocen la doctrina social de la Iglesia, por no haber tenido la dicha de recibir una sólida formación profesional cristiana. Que tenga nuestra archidiócesis toledana la fortuna de ver cuanto antes edificada y en marcha la proyectada Escuela Profesional Salesiana en esta ciudad primada de Toledo.

† ENRIQUE, Cardenal Pla y Deniel
Arzobispo de Toledo



EL CARDENAL ARZOBISPO DE TARRAGONA

La próxima celebración de las Fiestas Jubilares del 75 Aniversario de la Obra Salesiana en España y de la VIII Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos, me brinda ocasión gratísima para enviar mi sincera adhesión y mi bendición más cordial a los organizadores de los importantes actos religiosos y culturales que se proyectan.

Tratar de emitir en estas líneas un juicio sobre la Obra de San Juan Bosco sería pretencioso e inútil. Porque es el mundo entero el que proclama la excelencia de esa Obra. Es la legión innumerable de niños y de jóvenes que a los colegios, oratorios y demás centros salesianos deben su formación religiosa y social. Ellos y los millares de ex alumnos esparcidos por todo el orbe cristiano, constituyen el más precioso penegírico del Santo Fundador y de su obra providencial. Es, en fin, la santa Iglesia la que ha dado su veredicto, elevando al honor de los altares al insigne pedagogo y expresando de otras mil maneras y en diversas ocasiones el aprecio y estima que merece la Obra de Don Bosco por el bien inmenso que ha reportado y reporta a la Iglesia y a la Humanidad.

Que María Auxiliadora siga protegiendo a la ínclita Orden Salesiana, a sus alumnos antiguos y actuales y a todos sus favorecedores.

Cordialmente los bendice,

† BENJAMÍN, Cardenal de Arriba y Castro,
Arzobispo de Tarragona



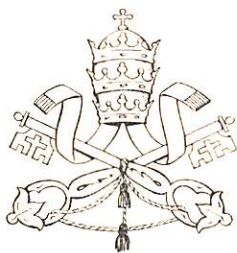
EL CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Son tantos los bienes que la Obra Salesiana ha reportado a nuestra Patria, que nadie puede considerarse dispensado de tomar parte en el homenaje que se rinde a los hijos de San Juan Bosco, con motivo del LXXV aniversario de su venida a España.

Los millares y millares de niños y de jóvenes que han pasado por sus oratorios festivos, por sus escuelas, por sus talleres, van pregonando por todas partes —con su piedad ilustrada y viril, con su recia formación y con su alegría basada en el amor de Dios—, las excelencias de la intensísima labor llevada a cabo por los Salesianos y de los métodos por ellos empleados.

Al adherirnos de todo corazón al Te Deum de acción de gracias de las fiestas jubilares, pedimos al Altísimo que continúe derramando sus bendiciones sobre la Obra Salesiana en España, para que prosiga incansablemente su eficacísima sementera de bien.

† FERNANDO, Cardenal Quiroga Palacios
Arzobispo de Santiago



NUNCIATURA APOSTÓLICA EN ESPAÑA

San Juan Bosco ha sido un precursor ideal del verdadero mundo mejor y un magnífico artífice de la juventud.

Él quería a los jóvenes alegres, piadosos, laboriosos, activos, abiertos a la vida, confiados en el porvenir. Los comprendió con intuición paterna, los amó con ternura, los formó con seriedad, los guió con sabiduría, los asistió con cariño, los protegió con amor.

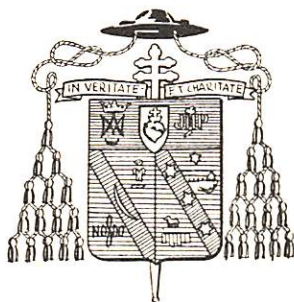
Su sistema educativo ha dado frutos excelentes en la formación del carácter, en la preparación de hombres conscientes de su responsabilidad.

Y sus hijos, siguiendo las huellas del Padre, han guiado ejércitos de jóvenes por los senderos del mundo. Desde su arribo a Utrera, en Andalucía, la tierra de María Santísima, hasta el día de hoy, cual sorprendente camino, los Salesianos han recorrido España en todas direcciones.

Y en el jardín de esta Iglesia han plantado flores blancas de inocencia y de piedad y han ofrendado flores rojas de sacrificio y de martirio, para recoger frutos preciados de gracia y de virtud, de trabajo y de entrega generosa entre las innumerables filas de jóvenes por ellos formados, tesoro, gozo y esperanza de las familias cristianas.

Que el jubileo de diamante de la llegada de los Salesianos a España señale un nuevo hito en la marcha ascendente de su benemérito Instituto en este querido país, para la formación de la juventud al servicio de la Iglesia y de la Patria.

† HILDEBRANDO ANTONIUTTI,
Nuncio Apostólico



EL PATRIARCA DE LAS INDIAS OCCIDENTALES

OBISPO DE MADRID-ALCALÁ

Con fervoroso entusiasmo envió mi bendición episcopal y mi cordial adhesión a la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos de España que se congregarán en Barcelona en el próximo Octubre para conmemorar la gloriosa fecha del 75 aniversario de la Obra Salesiana en España.

Une a ustedes y los reúne en esa Asamblea la inmensa gratitud que sienten hacia sus santos educadores los Salesianos de San Juan Bosco y a mí me une con ustedes la más viva gratitud que mi corazón de Obispo guarda hacia tan insignes apóstoles y bienhechores de mi amada diócesis matritense, de toda España y de toda la Iglesia Católica.

Una nueva y venturosa era de la vida religiosa española comenzó en 1882 con la venida a nuestra Patria de algunos de los primeros seguidores de San Juan Bosco. ¿Quién podría contar ni calcular siquiera los innumerables bienes que desde hace 75 años le vienen a España por la protección maternal de nuestra Santísima Madre María Auxiliadora y la admirable y abnegada labor de los hijos de San Juan Bosco?

En el día de hoy y tan sólo dentro de mi diócesis, más de tres docenas de millares de jóvenes aprenden bajo la guía salesiana el camino del cielo y el de ganarse el pan honrada y pacíficamente con una u otra laboriosa profesión en la tierra.

La benéfica milicia de San Juan Bosco se multiplica cada año sembrando bienes por todas las naciones con asombrosa fecundidad que entre tantas y tantas Congregaciones Religiosas de varones como acreditan la misericordiosa mano redentora de la Divina Providencia tan sólo una se acerca a la mitad y ninguna otra llega a la tercera parte del número de sus miembros. Gigantesco árbol que da flor y fruto en todo el mundo.

¿Cómo no se han de llenar de admiración los católicos y cómo no han de sentir y profesar gratitud y amor a tan maravillosa obra de Dios?

De mí sé decir que desde mis primeros años anidan en mi alma esa

admiración y ese amor. Aún vivía en la tierra Don Bosco cuando mi santa madre me enseñó a no dormirme ninguna noche sin haber pedido la bendición a María Auxiliadora y a él. Y así lo vengo cumpliendo desde hace más de setenta años; así espero hacerlo hasta el mismo día de mi muerte y confío que cuando entre en el cielo ambos me acogerán amorosamente.

† LEOPOLDO,
Patriarca de las Indias Occidentales,
Obispo de Madrid-Alcalá



EL ARZOBISPO DE GRANADA

Bendigo efusivamente esas fiestas y asamblea, ya que San Juan Bosco supo llegar maravillosamente al alma del pueblo y elevar el nivel espiritual y material de las clases modestas bajo la mirada maternal de María Auxiliadora.

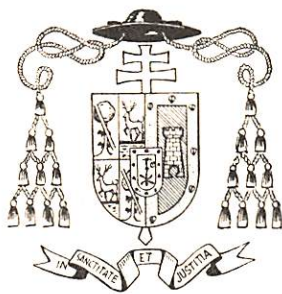
† RAFAEL
Arzobispo de Granada

EL ARZOBISPO DE BURGOS

Admirador entusiasta y devoto ferviente de Don Bosco y de su magna obra en favor de la infancia abandonada, me complazco en testimoniar que con mucho gusto y no menores esperanzas he abierto a sus hijos los campos de mi diócesis para que continúen el apostolado de su santo Padre, regenerando, educando, instruyendo y formando cristianamente en sus Oratorios a la niñez y a la juventud, que Dios ha confiado a mis desvelos.

Justo es añadir, y me gozo en adverarlo, que su ministerio y sus trabajos me llenan de satisfacción y de consuelo.

† LUCIANO,
Arzobispo de Burgos



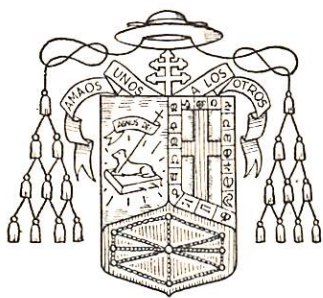
EL ARZOBISPO DE OVIEDO

Mi adhesión plena y mi bendición paternal para los participantes y trabajos de esa Asamblea de Antiguos Alumnos, corona preclara de la obra que los hijos de Don Bosco han realizado en España.

El juicio más acertado y la mejor alabanza de una obra son sus frutos, de aquí que conocida la espléndida labor que tanto en el terreno de la educación de la niñez como en el de la formación profesional de la juventud han realizado los Salesianos, huelgan palabras de ponderación.

Uno a estas líneas mis mejores votos para que los frutos de esa próxima Asamblea superen las esperanzas más alentadoras y pido al Señor premie largamente el trabajo y esfuerzos de los Hijos de Don Bosco.

† FRANCISCO JAVIER
Arzobispo de Oviedo



EL ARZOBISPO DE PAMPLONA

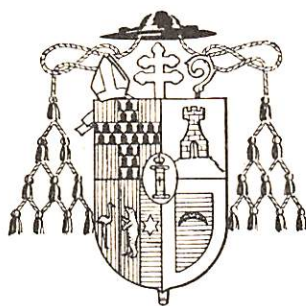
La Obra Salesiana no necesita, ni necesitó nunca, panegiristas ni presentadores. A ella se le aplicó desde el principio la palabra evangélica infalible y que no cambia: “por los frutos conoceréis el árbol, pues un árbol malo no puede dar frutos buenos, ni el bueno dar frutos malos”. Siempre han sido buenos los frutos de este árbol maravilloso, con la singularidad de no darse nunca algunos entecos o desabridos: todos buenísimos para pregonar por sí solos en esta fecha singular, que la Obra Salesiana no es como una llama que se levanta pujante y después se apaga para terminar en cenizas; es obra que se arraiga con el tiempo y éste vigoriza sus frutos.

Aquí en Pamplona tenemos dos magníficos Centros: La Escuela de Artes y Oficios, patrocinada por la Excm. Diputación Foral, que entre colegio de primera enseñanza y cursos formales de oficios tienen más de mil alumnos; y otra escuela, que al principio quiso ser particular y hoy prepara aprendices para los talleres mecánicos, que fue fundada y sostenida por el conocido industrial don Félix Huarte.

Ambos Centros son orgullo de Navarra por la formación que en ellos se da. En el primero se agrupan también los Antiguos Alumnos, con los que tengo el gusto de cambiar impresiones en las fiestas salesianas más importantes.

Deseando que la futura Asamblea Salesiana produzca frutos de mayor entusiasmo y amor a la obra genial del Fundador, los bendice y ofrece sus oraciones su afmo. en Cristo,

† ENRIQUE,
Arzobispo de Pamplona



EL ARZOBISPO DE SEVILLA

Las fiestas jubilares del 75 aniversario de la venida de los Salesianos a Utrera tuvieron su comienzo el pasado año, y este año, juntamente con el primer centenario de la muerte de Santo Domingo Savio, han comenzado muy solemnemente en Sevilla, en lo que atañe a los niños y alumnos. El otro día tuve la satisfacción de saludar aquí al Catequista General y a los cinco Inspectores de España, y en la Plaza de España se celebró un acto de niños hermosísimo. También he publicado en el Boletín una Exhortación Pastoral sobre este motivo.

No necesito, pues, decir cuánto bendigo y me adhiero a estas fiestas y deseo que también en lo que se refiere a los Antiguos Alumnos tengan la mayor brillantez y contribuyan a reforzar más aún los lazos de cariño y colaboración de los que tuvieron por maestros a los Salesianos en la gigantesca obra educadora que siguiendo las luminosas directrices de Don Bosco ponen en millares de jóvenes la semilla de la santidad por la alegría, la sinceridad y el trabajo.

† JOSÉ MARÍA,
Arzobispo de Sevilla



EL ARZOBISPO DE VALENCIA

Decía Pío XII a los estudiantes universitarios de Acción Católica, en Abril de 1953:

“Ocupáis en nuestro corazón un puesto de predilección, porque os dedicáis al apostolado, no sólo para hoy sino también para el porvenir, del que hoy sois una promesa y mañana los artífices.

Mucho confiamos en vuestra asociación, porque ya estos primeros decenios de vuestro joven árbol ha dado prueba de su fecunda vitalidad. Pero de vosotros depende que se desarrolle cada vez mejor y multiplique sus frutos en beneficio de vuestras almas y las de los demás.

Que las raíces de vuestro árbol profundicen cada vez más en terreno saturado de fe y se enraíce sólidamente a la roca de Pedro con firme e íntegra adhesión a la doctrina de la Iglesia. Haced que el tronco crezca robusto y derecho, elevado hacia el cielo. Haced que entre las ramas, cada vez más verdes, las almas de los jovencitos encuentren protección y defensa contra las malas costumbres. Haced que en vuestro árbol circule exuberante, como vuestra juventud, la linfa vital de la caridad de Cristo, sin la cual todo esfuerzo humano es estéril.

En vuestros pensamientos y aspiraciones, en vuestras obras, poned sobre todo el apostolado, la difusión del reino de Cristo, sin perderos en controversias terrenas, que, por lo mismo, son transitorias...”

Si San Juan Bosco se dirigiera hoy a sus Antiguos Alumnos seguramente les diría las mismas cosas y les trazaría un plan similar al que el Papa señaló a los estudiantes universitarios de Acción Católica.

Ante todo les diría que las raíces del árbol frondoso ya, de los Antiguos Alumnos, profundice cada vez más en terreno saturado de fe y se enraíce sólidamente a la roca de San Juan Bosco, de la Congregación Salesiana, con firme e íntegra adhesión a las directrices y enseñanzas del Papa. Porque, como dice Jesucristo, el sarmiento que no está unido a la vid no da fruto.

Hace bien poco, el Vaticano se ha visto precisado a poner fin a ciertos ensayos franceses, relacionados con la enseñanza de la Religión. Según se desprende de un comunicado que difundieron la Comisión Episcopal y el periódico *La Croix*, la enseñanza religiosa en el país vecino estaba

impregnada de modernismo autóctono que denuncia una grave falta de conexión con Roma.

El Vaticano ha querido poner fin a la autarquía pidiendo al Arzobispo responsable de la dirección de la enseñanza que retire de la venta y de la circulación varias obras del Padre Colomb, por considerarlas contrarias a la ortodoxia, amén de otras providencias.

Tan lamentables consecuencias se hubieran evitado, estando unidos de corazón e inteligencia a Roma.

No cabe duda de que de esta íntima unión de las relaciones amorosas entre los Antiguos Alumnos y la Congregación Salesiana, tan filial y estrechamente unida a Roma, se siguen y seguirán beneficios de todo orden.

Nuestro actual Rector Mayor, en las actas del Capítulo Superior de Abril de 1953, decía, refiriéndose a los Antiguos Alumnos: "Debemos ocuparnos cada vez más de nuestros alumnos, que entran en la vida, y unirlos con los Antiguos Alumnos.

Donde nuestras obras llevan ya 50 ó 70 años de vida se manifiesta claramente el aprecio que se nos tiene, debido a la propaganda que hacen nuestros Antiguos Alumnos, ya como padres de familia, autoridades ciudadanas, personas influyentes en todas las clases sociales.

Por todas partes encontramos la cara amiga del Antiguo Alumno que nos abre las puertas y nos presenta a sus amigos y se ofrece generosamente a secundar nuestros deseos y ayudar nuestras iniciativas.

Son ellos los que hacen conocer a Don Bosco y a sus hijos."

Luego hay que continuar cultivando a nuestros Antiguos Alumnos con el mismo cuidado y cariño como cuando frecuentaban nuestros colegios. Nada de su vida, especialmente de la espiritual, puede sernos indiferente.

Y como ellos deben ser en el mundo la continuación de la obra de Don Bosco, que es la de María Auxiliadora, es necesario que conserven y aumenten el espíritu salesiano, sin el cual nada se haría de provecho.

Jesucristo ha puesto a los cristianos entre los que no lo son como levadura en la masa, para que con su vida y ejemplos, con su contacto íntimo les comuniquen la vitalidad de Cristo, que a través del cristiano se expande entre los demás. Pues ésa debe ser la misión del Antiguo Alumno Salesiano, porque no podría llamarse hijo de Don Bosco si no evitara el egoísmo espiritual que sólo busca la propia formación, cerrándose a sí mismo como una concha, sin influir en el ambiente que le rodea.

Su labor debe ser como la levadura de los demás cristianos, pero con la modalidad del espíritu salesiano.

Aunque no creamos, como Taine, en la virtud creadora del *medio*, es indudable que el *medio*, sobre todo en la materia virgen de los primeros años, deja un algo, indefinible si se quiere, pero que se acusa inevitablemente en el curso de la vida, y más aún, en la vida intelectual.

De ahí la necesidad de formar climas, ambientes de espíritu salesiano doquiera nos encontremos y movamos: en el propio hogar, haciendo de él un jardín salesiano, en los centros recreativos, en las escuelas y oratorios festivos, en la profesión, en los cargos públicos, en todo.

Si el sacerdote, decía San Juan Bosco, ha de ser y aparecer siempre y en todo sacerdote, el Antiguos Alumno Salesiano, si quiere honrarse y honrar a la Congregación que le educó, y dar a Dios la gloria que Dios quiere de él y ser la levadura del bien y sal del mundo, ha de ser y mostrarse en todo salesiano.

† MARCELINO
Arzobispo de Valencia



EL ARZOBISPO DE VALLADOLID

De todo corazón me adhiero a tan faustas conmemoraciones y envío a cuantos en ellas participan mi más efusiva bendición, pidiendo al Señor derrame a manos llenas sus mejores bendiciones y gracias sobre la abnegada, eficaz y oportunísima labor salesiana en el mundo entero.

† JOSÉ,
Arzobispo de Valladolid



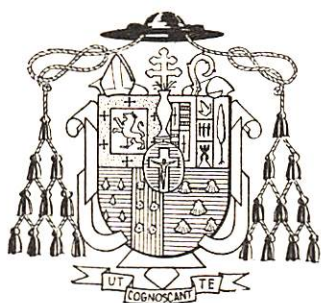
EL ARZOBISPO DE ZARAGOZA

Con motivo de la próxima celebración de la VIII Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos Salesianos envío mi bendición y adhesión a la misma y a todos los actos conmemorativos de la primera fundación salesiana en España.

No creo necesario dar a estas alturas una opinión sobre la Obra Salesiana, pues todos hemos visto a los hijos de San Juan Bosco esparcidos por la geografía patria y por todo el mundo trabajando entre las clases más humildes de la sociedad.

El mayor mérito que ha tenido San Juan Bosco y los que le siguen en su apostolado es el de haberse anticipado en bastante más de un siglo a las preocupaciones que hoy nos parecen naturales. Ellos supieron ver la necesidad que había de preparar espiritual y técnicamente a los aprendices. Si, cuando ellos lo vieron así, hubiera sido imitado su ejemplo, otra sería la situación religiosa y económica de nuestros trabajadores.

† CASIMIRO
Arzobispo de Zaragoza



EL ARZOBISPO DE SIÓN

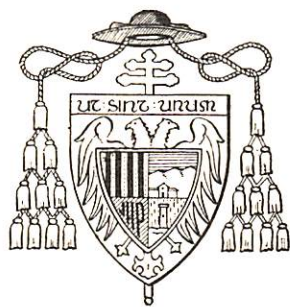
VICARIO GENERAL CASTRENSE

Próxima la celebración del LXXV aniversario de la venida y establecimiento en España de la Congregación Salesiana, no quiero estar ausente, en tan fausto acontecimiento, de los actos y conmemoraciones que, para honrar dicha efemérides se realicen. Sintiendo en mi corazón un singular respeto, admiración y piadosa devoción por el Santo Fundador, faro de caridad y amor hacia las clases humildes, a las que supo elevar con su trabajo y fundación a un nivel de vida para ellas desconocido, me es muy grato y gustoso testimoniar a ustedes, Reverendos Padres, cariño y adhesión personal en todo cuanto se haga para reconocer el gran beneficio que a nuestra Patria y a la Iglesia española proporcionó la venida de su Congregación al suelo español.

Pido a Nuestro Señor siga bendiciéndoles y llenando de su divina ayuda todas las escuelas, talleres, colegios y enseñanza, que forman sus empresas cristianas y el bendito y extenso apostolado salesiano.

Y como prenda de este cordial deseo, reciban todos, sacerdotes y legos, mi efusiva bendición.

† LUIS
Arzobispo de Sión



EL ARZOBISPO-OBISPO DE BARCELONA

Sumamente complacido he leído la noticia de la celebración en esta ciudad de Barcelona de la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos de la Obra Salesiana, dentro de las fiestas jubilares del 75 aniversario de su establecimiento en España.

Esta ciudad, que fue visitada por San Juan Bosco, ha estimado como merece la obra del santo Fundador, continuada e incrementada por sus hijos con tan copiosos y estimables frutos entre nosotros. Es de interés sumo para la santa Iglesia en nuestros tiempos la formación que se da en las Escuelas Profesionales Salesianas; por eso he visto muy gozoso ensancharse los muros de éstas para dar cabida a mayor número de alumnos y ampliar y modernizar las disciplinas y la maquinaria. El monumento al Sagrado Corazón de Jesús que domina Barcelona desde la cumbre del Tibidabo está confiado asimismo a los Padres Salesianos y esta ciudad también alberga dos centros de formación de los futuros sacerdotes salesianos: la Escuela Apostólica y el Teologado.

A estas obras del cielo de los hijos de San Juan Bosco, Barcelona ha correspondido y corresponde; y a mí como Prelado me place hacerlo constar y bendecir a la Sociedad Salesiana y a cuantos con ella colaboran en la realización de sus obras de formación y apostolado.

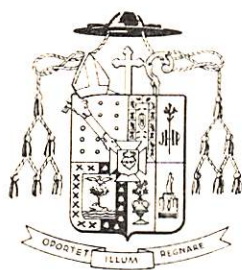
Creo haber expresado algunos de los sentimientos sugeridos por la noticia de la próxima celebración del 75 aniversario del establecimiento de la Obra Salesiana en España.

† GREGORIO
Arzobispo-Obispo de Barcelona



Mi afecto y admiración por los Padres Salesianos y por su obra son muy antiguos en mí. Era yo niño, cuando dos de mis hermanos y algunos otros familiares estudiaban en el magnífico colegio salesiano de Salamanca. Después, a lo largo de los años, he tenido ocasiones no infrecuentes de encontrarme con los hijos de San Juan Bosco, de tratarlos cordialmente, de conocerlos a fondo y de encariñarme con ellos y con su obra apostólica. No podré olvidar el trato frecuente que con ellos tuve en Madrid, en una de sus casas, en la que conviví largamente con ellos, con ocasión de predicaciones que me encargaban en su monumental rotonda.

† ARTURO,
Obispo de Albacete



EL OBISPO DE ALMERÍA

No conozco ni de cerca ni a fondo la labor de la Congregación Salesiana. Intenté no hace mucho tiempo confiar a sus Religiosos un colegio en mi diócesis, pero el éxito no coronó mis deseos y gestiones.

Sin embargo, como no puedo ignorar lo que en general es sabido en España sobre los Salesianos, ello me basta para afirmar que en todo momento y de un modo especial ahora que se celebran las fiestas jubilares del LXXV aniversario de su venida a nuestra Patria, les debemos el testimonio y homenaje triple de admiración, de alabanza y de gratitud.

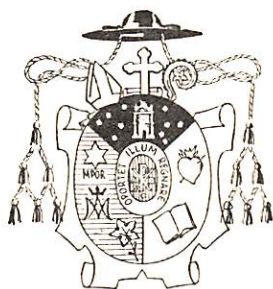
De admiración por sus métodos educativos, por la infatigable constancia con que trabajan y realizan su misión y singularmente por la alteza de miras que en su labor ponen.

A la admiración debe unirse la alabanza porque de ella son acreedores cuantos se consagran a la formación de la juventud y en tanto mayor grado cuanto es más excelente el espíritu apostólico que los anima y guía, como ocurre a los Salesianos.

Y de gratitud perenne, pues los millares de jóvenes que en sus colegios recibieron y reciben formación intelectual o en sus Escuelas Profesionales aprendieron un oficio, adquiriendo todos una sólida preparación religiosa, son para España motivo de alegría, de gloria y de grandeza, como católicos y como ciudadanos.

Me complazco en rendir homenaje a la Obra Salesiana, al mismo tiempo que pido a Nuestro Señor que sobre ella derrame sus bendiciones para que ampliamente siga realizando en nuestra Patria los nobilísimos ideales y misión que le confiara su Fundador San Juan Bosco.

† ALFONSO,
Obispo de Almería



EL OBISPO DE ÁVILA

En el Decreto de Canonización de San Juan Bosco se hace este elogio del Santo: "Entre los educadores cristianos de nuestros tiempos ocupa, sin disputa, el primer lugar"... Se indica también la verdadera base y el secreto de la robusta solidez y eficacia de su sistema pedagógico: "La piedad y doctrina cristiana, sin las cuales resultará siempre vano cuanto se haga para apartar el corazón de los jóvenes de las pasiones viciosas y elevarlo a nobles ideales..., y aquella su amabilidad y "dulzura" que sabía adueñarse del afecto de los educandos y conducirlos suavemente por la senda del bien"...

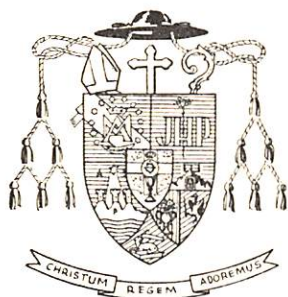
Hombre verdaderamente providencial San Juan Bosco, nos descubrió, con su genial pedagogía, la fórmula ideal para resolver uno de los más angustiosos problemas de nuestro tiempo (me refiero a la apostasía de la clase obrera y su redención económica, al egoísmo e inconsistencia suicida de un gran sector de "acomodados"...), a saber: la recristianización simultánea de la clase obrera y patronal, mediante la fusión y hermandad de unos con otros en el vínculo de la caridad.

Gloria a Dios, la obra de San Juan Bosco perdura y resplandece con nuevos fulgores, merced a la abnegada y meritísima labor de sus hijos los Salesianos (más de 18.000 daban las estadísticas, sin contar las 15.000 Hijas de María Auxiliadora), apóstoles de la vida de gracia y de la virtud jovial y atrayente y de la alegría perenne sin eclipses... con sus celebrados colegios, escuelas y talleres de artes y oficios, granjas agrícolas, oratorios festivos...

En la conmemoración jubilosa del 75 aniversario de la Obra Salesiana en España, estimo como preciado honor que se me permita contarme entre la legión de los devotos y admiradores de esta Congregación, bienhechora de España y del mundo...

Haga el Cielo que florezcan y se multipliquen esas escuelas de formación profesional, que, por fortuna, van surgiendo en España. Pero que estén siempre informadas por el genuino espíritu y la humanísima pedagogía de San Juan Bosco.

† SANTOS,
Obispo de Ávila



EL OBISPO COADJUTOR DE BADAJOZ

Hablo de lo que he visto en la zona industrial de Vizcaya (Deusto, Baracaldo, Burceña) en la Trinidad y San Fernando de Sevilla, en Puebla de la Calzada, donde se levanta vigorosamente un pueblo, por el Plan de Badajoz. En todas partes las mismas características acompañan al apostolado salesiano, identificado con el pueblo para elevarlo. Los Salesianos abarcan en su acción a todas las clases sociales, cultivan todos los aspectos de la enseñanza, desde los universitarios hasta las primeras letras; pero su campo más extenso se halla en la formación profesional y en este —a nuestro juicio— se han patentizado mejor las fundamentales características de la educación salesiana: alegría y disciplina, oración y perfección profesional, caridad universal y fortaleza, apostolado social y sentido del deber.

No olvidaremos aquellas “buenas noches” de San Fernando de Sevilla, donde palpamos la obra “redentora” de los Salesianos. Toda la actualidad española se hacía viva a través de la palabra del Padre Director o del que en su nombre dirigía la reunión. Pero la actualidad —una noticia, un comentario, un hecho aparentemente banal— se sobrenaturalizaba y las grandes leyes de la Providencia aparecían allí, en todo su esplendor, estimulando y alentando a los jóvenes educandos, preparándolos para la vida, a la que marchaban con responsabilidad y confianza.

Para los Salesianos no hay “pueblos malditos”, ni clases sin remedio, ni individuos definitivamente perdidos. Sin violencias, con amor y dedicación plena, transforman un colegio haciéndose querer. Ponemos nuestras mejores esperanzas en su trabajo. Han sido los precursores de muchas actividades apostólicas. Sus “cooperadores” están a disposición de la Jerarquía, como una de las formas más destacadas del apostolado seglar. Y al escribir estas líneas pensamos con gozo en el momento en que los “maestros de taller”, los que están en contacto inmediato con los aprendices, sean ex alumnos salesianos y cooperadores salesianos. Serán muchas las almas que se hayan ganado para el ideal evangélico de “pasar por el mundo haciendo el bien”, como el Maestro de los maestros.

† EUGENIO,
Obispo Coadjutor de Badajoz



EL OBISPO DE BARBASTRO

Verdad es que la Obra de Don Bosco parece un sueño. La fe, la confianza, el tierno amor a María Auxiliadora, "la Virgen de Don Bosco", le subieron fácilmente sobre las alas de la Providencia amorosa de Dios, y, después, todo fue un ininterrumpido navegar. Muchas veces reclamaba la fe de aquellos a quienes había de beneficiar con sus intervenciones portentosas; él se sentía como pluma en las manos de Dios.

El Padre que cuida con pacientísimo amor estas criaturas desamoradas depara siempre el remedio para cada necesidad. En el pasado siglo, inquieto y perturbador, era necesario un milagro de caridad. Y eso fue Don Bosco y su Obra: la caridad cristiana desbordada en busca del huérfano, del desvalido, de la juventud desorientada —parece el eco de aquel "Yo he venido a buscar las ovejas que habían perecido"— para devolverla, sana de cuerpo y alma, limpia, alegre, laboriosa a una sociedad que no había sabido descubrir las perlas cuajadas en las manos de Dios, enterradas en la iniquidad de sus propias negligencias y de sus propios pecados. La caridad cristiana de Don Bosco y de su obra fue, como el fuego, propagándose dondequiera que hubiera combustible, almas juveniles extraviadas, para transformar en llama, calor y luz lo que parecía inútil y hasta despreciable.

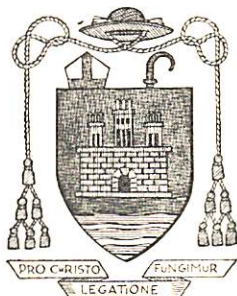
Don Bosco fue, a nuestro humilde parecer, el gran conversador de las almas. En seguida dialogaba con ellas. En todas encontraba las huellas de los dedos de Dios. Los cuerpos son muchas veces un estorbo para el lenguaje del espíritu. Don Bosco atravesaba con el primer chispazo de su mirada, iluminada de fe y de caridad, la barrera corporal, y, cara a cara con el alma, le hablaba el lenguaje de la verdad, de la caridad, de la mansedumbre, de la fe. Las almas eran ovejas sin pastor. No deseaban otra cosa que oír su voz.

Era sencillo como el Pobrecito de Asís; amoroso, como San Francisco de Sales. Su trato era una delicia para pequeños y grandes, con esa simpatía inigualable que irradian los santos. Él enseñó el camino que Dios quería y quiere para la humanidad de ayer y de hoy, para esta sociedad hoy hipersensibilizada para detectar todas las "justicias", y puntillosa

para recabar todos los derechos. El camino que enseñó Don Bosco es la vía ancha y generosa de la caridad cristiana que desemboca idólicamente en la justicia: *Quaerite primum regnum Dei*. A las almas buscaba el Santo. La sal de lo sobrenatural para preservar a la sociedad, sanando y preservando a las almas. Todo el secreto está en trasvasar a los corazones de los hombres la "vida" que Jesucristo trajo a la tierra.

Barcelona se percató pronto de la importancia de la Obra de Don Bosco. Ahí era nada, canalizar y dirigir todas las gigantescas energías de una juventud extraviada o próxima a pervertirse y a perderse, hacia una vida honrada, laboriosa, cristiana, de inconmensurables provechos para la ciudad en ebullición por la inquietud de una industria empezando a modernizarse y a proyectar grandes vuelos. Desde entonces España y los países de Hispanoamérica buscaron con afán a los sacerdotes de Don Bosco, y sus obras florecieron milagrosamente, como si las manos de Dios mismo fueran abriendo los hoyos y plantando las cepas de esta cosecha, ubérrima y gloriosa, de que tantas decenas de millares de españoles disfrutaban, de ese decisivo empuje que los alumnos salesianos imprimieron e imprimen al resurgir patrio y de esa influencia santificadora de tantos hogares españoles que deben su cristiano vivir a Don Bosco y a su Obra.

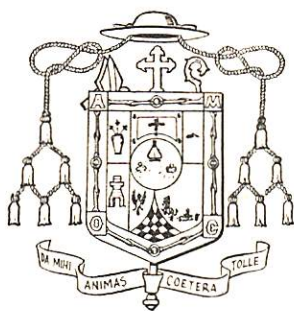
† SEGUNDO,
Obispo de Barbastro



EL OBISPO DE ASTORGA

Sean estas mis palabras un tributo de afecto y admiración para los Padres Salesianos, a quienes conozco y trato de muchos años. Sus métodos, su organización, sus academias, sus talleres y sobre todo su celo multiforme en la formación de la juventud, especialmente obrera, son una garantía de la eficacia de sus obras y un instrumento precioso para el apostolado de la Iglesia en los tiempos actuales y para la paz social.

† JOSÉ,
Obispo de Astorga



EL OBISPO DE BILBAO

Quien conozca un poco el historial de la Obra Salesiana no podrá menos de admirar la ingente labor realizada por esta benemérita institución, que tantos días de gloria ha proporcionado a la Iglesia de Dios. Así hemos podido apreciarlo Nos en nuestros años de sacerdocio en Pamplona y más tarde durante nuestro Episcopado en Sigüenza y finalmente en esta querida diócesis de Bilbao.

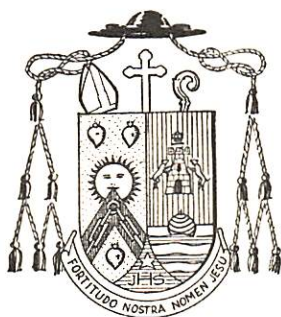
En nuestra última visita a la casa de Deusto pudimos comprobar que estábamos en lo cierto. Todo cuanto contemplamos en el aspecto pedagógico y profesional es digno de los mayores elogios y no dudamos que los alumnos saldrán de sus aulas perfectamente adiestrados para desempeñar su misión en la sociedad haciendo honor a la gloriosa tradición salesiana.

En este VIII Congreso de Antiguos Alumnos nos complacemos vivamente en tributar rendido homenaje de admiración a estos abnegados forjadores de almas, que han consagrado su vida en aras de la formación de la adolescencia y de la juventud y nos adherimos de corazón al citado Congreso.

Con los mejores deseos de un futuro cada vez más próspero bendecimos los trabajos del Congreso y a esta querida Congregación, al mismo tiempo que elevamos nuestras oraciones al cielo pidiendo al Señor se digne derramar toda clase de gracias y bendiciones.

† PABLO,

Obispo de Bilbao



EL OBISPO DE CANARIAS

Bendigo cordial gratitud benemérita labor realizada por mis amados Salesianos en esta diócesis, anhelando verlos también instalados en otros puntos de la misma.

† ANTONIO,
Obispo de Canarias



EL OBISPO DE CÁDIZ-CEUTA

Siendo tanta verdad que la más divina entre todas las obras divinas, es la cooperación con Dios a la salvación de las almas, ¿cómo no admirar y bendecir la copiosísima que los Salesianos están llevando a cabo en mi diócesis, en España y en el mundo entero?

No sé qué mejor loor pudiera decir en favor de ellos.

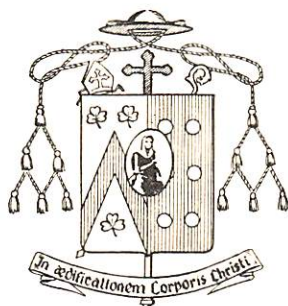
† TOMÁS
Obispo de Cádiz-Ceuta



EL OBISPO PRIOR DE LAS ÓRDENES MILITARES CIUDAD REAL

Agradeciendo a los hijos de San Juan Bosco el bien inmenso que están haciendo a la juventud y deseando vivamente que la Obra Salesiana arraigue y se extienda cada día más en esta diócesis, me es grato asociarme a las fiestas jubilares de la primera fundación salesiana en España y rendir a la Congregación Salesiana el tributo de mi sincera admiración y afecto.

† JUAN,
Obispo-Prior



EL OBISPO DE CALAHORRA

Felicitemos efusivamente a los Padres Salesianos con ocasión de las fiestas jubilares de su venida a tierras de España, y, uniendo nuestros votos a los de la gran Familia Salesiana, damos gracias a Dios por los innumerables beneficios que a través de la Congregación ha merecido a nuestra querida Patria durante los 75 años de presencia activa entre nosotros.

La Congregación Salesiana, obra genial de un corazón sacerdotal enamorado de las almas, es, a no dudarlo, instrumento providencial, a línea entre los primeros, para la formación de la juventud en el mejor servicio de la Iglesia y de la Patria.

Su marcada proyección apostólica al mundo del trabajo, su peculiar método pedagógico y su afanosa preocupación por los más necesitados —oratorios, escuelas y talleres— hacen que la Obra deba ser considerada de máxima actualidad y de capital importancia en nuestros días. No tiene casa en nuestra diócesis; pero hemos seguido de cerca sus actividades y trabajos en España y no podemos menos de gozarnos en su labor y congratularnos muy de verdad por los éxitos logrados.

Y augurándole ya a la Congregación un porvenir largo y fecundo en nuestra España, bendecimos de corazón a la dilectísima Familia Salesiana con la que, en constante y continua comunión de afanes y oraciones, queremos y anhelamos vivir perpetuamente unidos en el Señor.

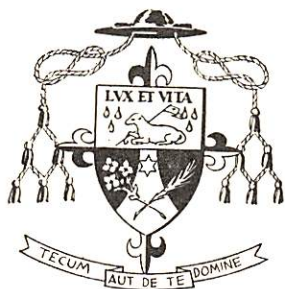
† ABILIO,
Obispo de Calahorra y La Calzada



EL OBISPO DE CIUDAD RODRIGO

Me complazco en manifestar mi plena y fervorosa adhesión a la VIII Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos de la Obra Salesiana en España, convocada para la ciudad de Barcelona en el próximo Octubre, con ocasión de las fiestas jubilares del 75 aniversario de dicha Obra. Deseo que esta magna asamblea sea el exponente de la maravillosa fecundidad de la concepción genial de Don Bosco, tan simple y sencilla, al parecer, en su plan y en su realización, que tan copiosos y sazonados frutos de renovación cristiana viene produciendo en nuestra Patria, y contribuya así a aumentar el entusiasmo de los Antiguos Alumnos, convirtiéndolos en paladines esforzados de nuestra fe. Y como expresión de este deseo otorgo de corazón mi bendición paternal a la asamblea.

† JOSÉ,
Obispo de Ciudad Rodrigo



EL OBISPO DE CÓRDOBA

El Obispo de Córdoba bendice, con una bendición amplísima para la Obra Salesiana y para cuantos trabajan por extenderla y enaltecerla. Mi entusiasmo por ella queda, creo, bien patente en lo que trabajé por establecerla en Tenerife, y espléndidamente, aunque con no pocas dificultades. Que Dios la siga bendiciendo.

† FR. ALBINO,
Obispo de Córdoba



EL OBISPO DE CORIA-CÁCERES

Conocemos bien, nos parece, la obra de los Salesianos. Por eso juzgamos de interés mostrar públicamente nuestra opinión, ahora, con motivo del LXXV aniversario de la llegada de los hijos de San Juan Bosco a España.

* * *

Nos pudimos ver, en los años de nuestra juventud, cómo la acción de estos beneméritos Religiosos ejercía de hecho una influencia muy saludable en el clima social obrero y en el espiritual de Alcoy, nuestra patria chica.

* * *

Porque tal es la doble dirección, precisa y hermosísima, que ellos imprimen a su apostolado.

No desmienten su origen de surgir con una dedicación preferente para cuidar los intereses formativos de las clases más débiles de la sociedad. Pero, de suyo, atacan el problema prescindiendo de todas las complicaciones económico-sociales que él plantea.

Han hecho algo mucho mejor: crear el instrumento capaz de hacer digno al hombre: con sus Escuelas Profesionales instruyen a los alumnos en el uso decoroso de una profesión, que resulte, después, la base de su posición social, y el eje de su desenvolvimiento económico: hacen sentir al hombre desvalido y pobre todo el gozo y la inmensa dignidad de poder bastarse con su trabajo y ser miembro útil e independiente en el conjunto armónico de la sociedad.

* * *

Y más —mucho mejor— en el otro aspecto, razón primordial de ser de los Salesianos: la cultura religiosa y el sentido espiritual con que forman a los escolares que pasan por sus aulas.

Con su Oratorio Festivo para preservarlos de peligros morales, ofreciéndoles sanas diversiones y entretenimientos; con la dirección espiritual y la devoción sincera y acendrada a María Auxiliadora, cuantos pasan por las casas salesianas son buenísimos y ejemplares hijos de la Iglesia.

* * *

No es extraño: San Juan Bosco es uno de los sorprendentes Santos de hoy que han sabido imprimir su espíritu personal nobilísimo a su institución.

Por eso los colegios salesianos, con la diversa modalidad que los caracteriza, según la índole de cuantos acogen, transpiran siempre el espíritu bienaventurado de su glorioso fundador.

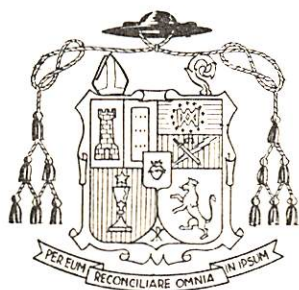
* * *

Les abrimos nuestra diócesis a la primera oportunidad conveniente que se nos ofreció. Y cuantas veces buscamos el consuelo de su compañía, vamos a su casa y esperamos encontrarnos al mismo San Juan Bosco; y en cualquiera de los muchachos que vemos en su iglesia, entendemos a un futuro Santo Domingo Savio.

Son ciertamente ilusiones pastorales de un Obispo, pero que Nos pedimos al Señor y rogamos a los Superiores Salesianos nos las conviertan en hermosa y viva realidad.

Con todo afecto nuestra bendición.

† MANUEL,
Obispo de Coria-Cáceres



EL OBISPO DE CUENCA

La obra de Don Bosco responde maravillosamente a una necesidad urgentísima del momento histórico actual: volver al seno de la Iglesia la familia obrera en mala hora apartada de la misma. El medio más eficaz para conseguirlo es, a mi ver, formar profesionalmente y en cristiano a machamartillo los hijos de aquélla; precisamente lo que viene haciendo esa Institución providencial que se llama: Familia Salesiana.

Por los hijos, los padres, pues aquéllos son los mejores misioneros del hogar dando en éste testimonio de Cristo con su vida auténticamente cristiana, cual la aprendieron en los talleres y oratorios festivos.

† INOCENCIO,
Obispo de Cuenca



EL OBISPO DE HUESCA

Al cumplirse el LXXV aniversario de la venida de los Salesianos a España, nos es muy grato expresar cuánto estimamos y admiramos la magnífica labor que los Padres Salesianos vienen realizando en nuestra Patria y destacar particularmente la que desarrollan en nuestra ciudad, donde al frente de la llamada "Fundación Monreal" trabajan con infatigable celo en la educación de la niñez.

"Por los frutos los conoceréis", decía el Señor refiriéndose a los falsos profetas. Por los frutos de bendición que ha producido en la formación de la juventud conoce España y el mundo lo que es y lo que vale la Obra Salesiana. Por los frutos que ha rendido en nuestra ciudad la conocemos más de cerca y damos gracias a Dios por habernos hecho el regalo de que los hijos de Don Bosco desarrollen su apostolado entre nosotros.

Siguen fieles los Salesianos al espíritu de su Fundador. En el mandamiento del amor fundamentó San Juan Bosco su pedagogía y su ascética; y el amor a la Eucaristía, a la Santísima Virgen, al Papa y a la Iglesia dan la tónica de su admirable labor pedagógica. De aquí se proyecta el apostolado del trabajo y de la salvación de las almas. Nuestro Padre Santo Pío XII señalaba, con juicio certero, que para Don Bosco y los Salesianos "el trabajo es oración", y los Salesianos han hecho lema de sus trabajos apostólicos el que señaló su Fundador: "Salvarse y santificarse, salvando y santificando las almas."

Con este rico bagaje cumplen su misión en nuestra Patria los hijos de Don Bosco. Hacer el recuento de los bienes inmensos que han producido a lo largo de estos setenta y cinco años de trabajos, de esfuerzos, de ilusiones y de entusiasmo sería tejer la más bella historia de heroísmo, de abnegación y de caridad.

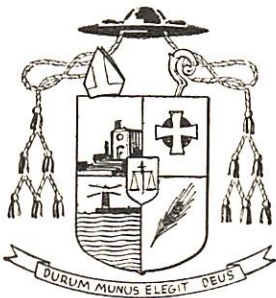
Como una llamarada pasa la simpatía avasalladora de estos hijos de Don Bosco por la infancia pobre y abandonada, consagrandola a ella, como su Fundador, su corazón, su inteligencia, sus ambiciones y todo lo que son y todo lo que valen. Una entrega así lleva en su entraña las bendiciones de Dios. Y cuando Dios bendice una obra, ¿quién se extrañará de verla pujante y extenderse por el mundo con ímpetu arrollador?

Si la gloria de los padres son los hijos, bien podemos decir que la gloria de los Padres Salesianos es la falange innumerable de jovencitos que en los Colegios, en los Oratorios Festivos, en los talleres han aprendido a ser hombres, a servir y amar a Dios y a ganarse honradamente el pan de cada día con el trabajo de sus manos.

Hombres hoy los que se formaron en las Escuelas Salesianas, no olvidan el bien que en ellas recibieron y, agradecidos, se suman al gozo de las fiestas jubilares del LXXV aniversario de la venida de los Salesianos a España, reuniéndose en Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos para recordar que, después de la gracia de Dios, lo que son lo deben a San Juan Bosco y a sus continuadores.

Quiera el Señor seguir bendiciendo la labor de estos hijos preclaros de la Iglesia, como nosotros los bendecimos de todo corazón.

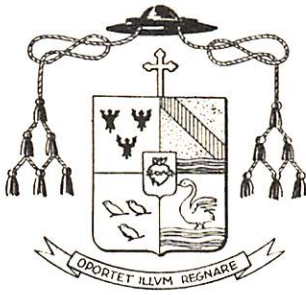
† LINO,
Obispo de Huesca



EL OBISPO DE GERONA

Me place hacer constar mi admiración y aprecio por la gran labor apostólica y educativa que los Religiosos Salesianos realizan, siguiendo las normas de su Santo Fundador, principalmente entre la juventud obrera y humilde.

† JOSÉ,
Obispo de Gerona



EL OBISPO DE IBIZA

¿Qué pudiera yo decir acerca de la Obra Salesiana en España que no esté ya bien grabado en la mente de todos? ¿Quién hay en España que posea una mediana cultura y deje de conocer y admirar el espíritu de San Juan Bosco, tan evangélico, tan amante del pueblo y de la juventud, tan admirablemente adaptado a las graves necesidades de los modernos calamitosos tiempos?

Con decir, pues, que la Obra Salesiana en España, como en el resto del mundo, se desenvuelve, vive y florece saturada y vivificada por ese espíritu que constantemente comunica a sus hijos su Santo Fundador, estimo que ya no se puede decir más en favor suyo.

Así que hay que pedir a María Auxiliadora, la Virgen de San Juan Bosco, que tanto mimó a los Salesianos, que otorgue una fecundidad siempre creciente a fin de que puedan celebrar el centenario de su venida a nuestra Patria con el gozo de ver duplicado, por lo menos, el número de sus colegios y talleres de artes y oficios. *Fiat, fiat.*

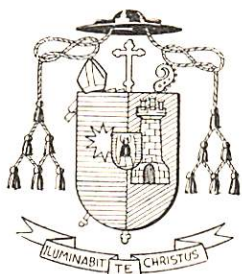
† ANTONIO,
Obispo de Ibiza



EL OBISPO DE LUGO

Bendecimos y nos adherimos a la Asamblea de los Antiguos Alumnos de la benemérita Obra Salesiana que tantos bienes reporta.

† RAFAEL,
Obispo de Lugo



EL OBISPO DE JACA

Las referencias que tengo sobre la Obra Salesiana son inmejorables y me uno de todo corazón al coro de alabanzas que han comenzado con la iniciación de las fiestas jubilares y tendrá culminación jubilosa en el VIII Congreso Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos.

Pero yo hubiera querido dar mi juicio personal, de contacto directo con la Obra, que no he tenido por circunstancias de mi vida ministerial. Ciertamente, y hago constancia de ello, mi impresión en las solemnidades de Huesca fue gratísima y pude apreciar la labor hondamente formativa de los Salesianos sobre sus alumnos en las manifestaciones de los que un día fueron sus educandos y ocupan hoy en la vida social puestos variadísimos.

De mi aprecio por la Obra es muestra la gestión, fracasada y no por mi culpa, que hice para que se establecieran en mi Diócesis. Sin embargo, tengo esperanzas de que en un futuro próximo podré contar con la ayuda inapreciable de su celo pastoral y educativo.

† ANGEL
Obispo de Jaca



EL OBISPO DE LEÓN

Me adhiero a la celebración de la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos.

El fruto de la Obra Salesiana son sus alumnos: ellos dan testimonio de la bondad del árbol.

Pido al Señor el éxito de la Asamblea, que será la mejor corona de los hijos de San Juan Bosco y la mayor gloria de su Santo Fundador.

† LUIS
Obispo de León



EL OBISPO DE JAÉN

No es de ahora el conocimiento que tengo de los Salesianos, así como el amor que profeso a su Instituto ejemplar. En los primeros días de mi carrera sacerdotal pude ya apreciar su labor, y este aprecio ha ido creciendo con el tiempo hasta convertirse en sentimiento de profunda admiración por la Obra Salesiana.

Sus ideales de tan renovador sentido social, sus nunca bien ponderados métodos pedagógicos de significación preventiva, el ambiente tan cristianamente optimista en que se desenvuelve la formación de sus educandos, la estrecha y bienhechora ligazón que une a los Antiguos Alumnos con sus colegios, sus hondas influencias cerca de los sectores más populares, sus Escuelas Profesionales, sus Oratorios Festivos, sus cantinas, etc., dicen con el lenguaje convincente de los hechos cuántas páginas de gloria están escribiendo en la Historia grande de la Iglesia.

La gigantesca empresa de San Juan Bosco va adelante, ganando, por medio de los mares del tiempo y del espacio, en sorprendentes singladuras, nuevas conquistas; pero estas conquistas son de almas y por tanto de gloria de Dios.

Que el VIII Congreso Nacional de Antiguos Alumnos Salesianos sea ocasión y motivo de especiales bendiciones divinas, para que la Obra Salesiana en el mundo vaya marcando como un surco prodigioso de donde puedan surgir para el bien de los individuos y de los pueblos nuevas estructuras salvadoras.

Por mi parte bendigo una vez más a los Antiguos Alumnos Salesianos y a sus obras de apostolado, pidiendo a Dios que sean siempre fieles al espíritu salesiano en el que fueron formados.

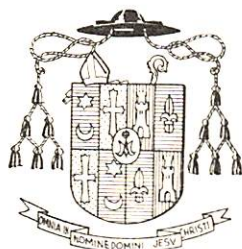
† FÉLIX,
Obispo de Jaén



EL OBISPO DE LÉRIDA

Bendigo de todo corazón la obra realizada en España por los Padres Salesianos y pido a Dios nuestro Señor prosigan en el espíritu y levantadas miras de su excelso Fundador, San Juan Bosco, para que orienten la vida de los españoles, en amplios sectores, por los caminos del trabajo honrado y fecundo, de la cultura sana y auténtica, de la virtud acrisolada y de la dicha temporal y eterna.

† AURELIO,
Obispo de Llerida



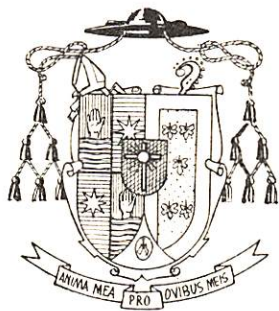
EL OBISPO TITULAR DE MILETÓPOLIS

AUXILIAR DEL DE MADRID-ALCALÁ

A mi parecer, no cabe discrepancia en el juicio acerca de la Obra Salesiana, y, sin duda alguna, de todas partes se recibirán juicios muy laudatorios, porque salta a la vista que es una labor extraordinariamente meritoria. Y tenía que ser así, pues Salesianos y Salesianas han heredado y conservan fielmente el espíritu de San Juan Bosco. Su dedicación a las clases humildes, su pedagogía modelo de acierto y de eficacia, la sana alegría con que saben sazonar la educación de cuantos tienen a su cuidado; la constancia, sano optimismo y entrañable afecto que ponen en sus obras los hacen acreedores a la admiración y gratitud de todos. Admiración y gratitud que, a juicio mío, nadie les regatea.

¡Que el Señor siga prodigando sus gracias y bendiciones a los hijos e hijas de San Juan Bosco para bien de la Iglesia y de nuestra Patria!

† JUAN,
Obispo Auxiliar del de Madrid-Alcalá



EL OBISPO TITULAR DE ZELA

AUXILIAR DEL DE MADRID-ALCALÁ

El homenaje a San Juan Bosco debe ser un cántico de alabanza al Señor, que "es admirable en sus santos". El santo es un don de Dios al alma; y el alma debe agradecerlo. Es una luz puesta en el camino de la vida; y el alma debe seguirla. Es un modelo ejemplar; y el alma debe imitarlo.

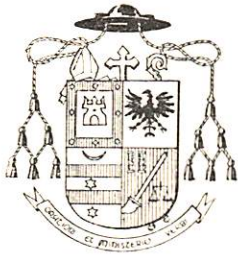
Habrà que pensar si el mejor modo de agradecer a Dios el don de un santo es imitarle en su vida, ya que la mejor manera de agradecer un beneficio es emplearlo en orden al fin para que se nos ha concedido.

Cierto que el santo es de Dios y para Dios. Pero el canonizado, ¿no es luz sobre el celestín y ciudad sobre el monte? Entonces, el santo canonizado es don de Dios al alma. Mas, a nuestro entender humano, hay santos de Santos. Y San Juan Bosco es la mejor síntesis y más sencilla exposición de la santidad, que en último extremo consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.

Amar y con obsesión es la vida de San Juan Bosco. Volcán de amor para Dios, amor irradiante sobre las almas. Amor su apostolado, amor su obra, amor sus hijos, amor sus jóvenes. Amar y amor su ser y su santidad.

El mejor homenaje a San Juan Bosco será agradecer a Dios el don del Santo e imitar al Santo amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Amén.

JOSE MARÍA,
Obispo Auxiliar del de Madrid-Alcalá



EL OBISPO DE MÁLAGA

He seguido siempre con interés, simpatía y admiración —en Madrid, en Santander, y, especialmente, en Málaga— la obra apostólica de los Salesianos.

Por sus frutos los juzgo.

Veo en ellos unos excelentes educadores de la juventud académica y de los obreros.

Practican los métodos humanos, paternales, a la par suaves y eficaces, de su admirable Fundador.

Saben ganarse el corazón de sus alumnos. Cuantos han pasado por sus colegios dan testimonio de ello.

Y forman caracteres.

Yo conocí en Madrid, en los días de la República, en el grupo del I. S. O., varios ex alumnos de los Salesianos, verdaderos jefes obreros, de mente clara y de voluntad firme.

Casi todos murieron, confesando su fe, a manos de sus enemigos. Todos guardaban un filial agradecido recuerdo de sus educadores.

Fue aquélla una pérdida irreparable.

Que María Auxiliadora alcance para los hijos de San Juan Bosco un largo premio por el bien que hacen en la Diócesis de Málaga.

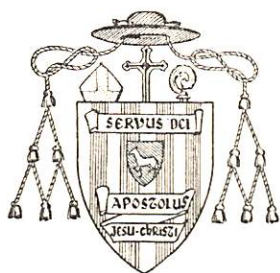
† ÁNGEL,
Obispo de Málaga



EL OBISPO DE MALLORCA

Con mucho gusto me adhiero a esta Asamblea y envío mi bendición a cuantos en ella colaboran, teniendo en cuenta la excelente labor que la Obra Salesiana viene realizando, no sólo en España, sino en el mundo entero.

† JESÚS,
Obispo de Mallorca



EL OBISPO DE MENORCA

Por los frutos se conoce el árbol, y cuales hayan sido los del árbol salesiano, desde su plantación en esta ciudad episcopal menorquina en 1899, se halla resumidamente indicado en la relación que se hizo en ocasión de la reciente visita del Excmo. y Rvdmo. señor Nuncio Apostólico a la Diócesis de Menorca en Febrero del año actual.

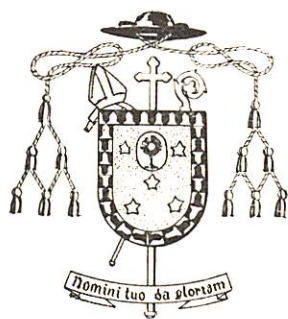
Tiene actualmente el Colegio Salesiano 380 alumnos, en general hijos de la clase pobre y trabajadora; desde su fundación recibieron en él la primera formación 6.880 alumnos, de los cuales 42 han sido sacerdotes, uno de ellos Obispo (el actual de Tortosa), y 10 de ellos inmolados en la última persecución religiosa; salieron también de él 22 alumnos para varios institutos religiosos y 142 para distintas carreras profesionales. Cuenta actualmente con 982 antiguos alumnos federados y con 2.795 archicofrades.

Ciudadela, la ciudad episcopal de Menorca, es, gracias a Dios, una ciudad de firme fondo religioso, de piedad eucarística y mariana. ¿Quién duda de que han cooperado eficazmente a ello las actividades del Instituto Salesiano en estos 58 años de su existencia y de labor incesante entre nosotros?

Una tal estadística es el mejor y más verdadero elogio. Una vez más repetimos, pues, aquellas palabras del Evangelio: Por sus frutos se conoce el árbol.

Crezca, florezca, fructifique siempre aquí y en todas partes el árbol salesiano con la bendición copiosa del Señor, de la cual es garantía la bendición de todos los Prelados que dichosamente lo tienen plantado en sus diócesis.

† BARTOLOMÉ,
Obispo de Menorca



EL OBISPO DE ORENSE

Sintetizar nuestro juicio sobre la Obra Salesiana, con motivo del LXXV aniversario de su establecimiento en España, empresa es difícilísima, dada la polifacética labor —siempre y en todas benemérita— de la Obra de Don Bosco.

La dedicación abnegada, total y desinteresada de sus sacerdotes, clérigos y maestros a la formación de la juventud, especialmente de la pobre y abandonada; sus Oratorios Festivos, Escuelas Profesionales y Agrícolas, seminarios para aspirantes al sacerdocio, colegios de enseñanza primaria y secundaria, etc., que se levantan por doquier en nuestra Patria; las Hijas de María Auxiliadora que tratan de inocular en la juventud femenina los ideales de piedad y de caridad de San Juan Bosco; la Pía Unión de Cooperadores Salesianos, que, a semejanza de las antiguas Órdenes Terceras, tiene como fin principal la perfección cristiana de sus miembros, pero valiéndose como medio para ello de la práctica de la caridad con el prójimo, de manera especial con la juventud abandonada; los Antiguos Alumnos que, en contacto con los colegios en que se han formado, tratan de mantener vivo el espíritu de caridad en que han sido imbuídos, promoviendo una íntima unión entre ellos y emprendiendo obras que contribuyan al bien religioso y social, moral y cultural de los ex alumnos...

Y como consecuencia; la compenetración de la sobrenaturalidad en toda la vida escolar, como atmósfera vital de la enseñanza, la pedagogía del amor y el sistema preventivo; la reafirmación del concepto cristiano del trabajo, el amor y la comprensión mutua, la armonía de clases, el interés por los humildes,...

Y en otro aspecto: la colaboración del laicado con la Jerarquía, siendo sus "Cooperadores" y "Antiguos Alumnos", en frase de Pío XI, la alborada de la Acción Católica moderna; su afán, siguiendo las huellas del Santo Fundador, en promover la Comunión frecuente y en edad temprana; la actuación de la ascética de San Francisco de Sales, centrando la devoción y la santidad en el amor y en la práctica del deber cotidiano.

Todo ello hace que la Obra Salesiana sea, como se ha dicho, una obra

eficaz, universal y perenne, que frutos tan opimos lleva producidos a favor de la Humanidad y de manera especial en nuestra Patria a través de estos setenta y cinco años de su labor en España.

Unimos nuestros votos a los de San Pío X, en el breve "*Si consentanea*", porque España "conozca y viva el espíritu del fundador de la Obra Salesiana".

† ÁNGEL,
Obispo de Orense



EL OBISPO DE ORIHUELA

Creo que, por encima de la labor pedagógica reveladora del gran maestro de los "biricchini" y de la juventud, se debe apreciar una realidad que siempre me cautiva cuando visito las casas de Don Bosco: la familiaridad. La Obra Salesiana es una familia. Y una familia donde, claro está, no falta la Madre. Sin duda que "mamá Margarita" debió de ejercer una gran función en la orientación hacia esta realidad. Mucho es de alabar la defensa filial de la Iglesia que tanto ocupó a San Juan Bosco; mucho su trabajo pedagógico; muchísimo la orientación total —espiritual, intelectual y técnica— que miles de jóvenes han recibido en sus casas. El haber logrado formar de sus miembros —elementos docentes y discentes— la unidad familiar es, a mi entender, lo mejor de la Obra Salesiana.

Con singular afecto, pues, bendecimos las jornadas que tienen programadas para Octubre próximo.

† PABLO,
Obispo de Orihuela



EL OBISPO DE OSMA

A Don Bosco le caracteriza y define su sonrisa, sonrisa que siempre iluminó su rostro. Podríase decir que la sonrisa de este Santo es concentración en el alma y reflejo al exterior, transparencia y fruto de su caridad, expresión de su talento y vida de su misión, es sello vivo y perfume perenne de su mensaje y fuerza avasalladora de sus conquistas, su impulso vigoroso en la noble tarea de enseñar y de educar, de reformar y de cristianizar su ambiente, su época... el mundo en el que le tocó vivir y en el que hubo de dejar la semilla fecundante del amor que sigue y seguirá germinando en las almas más atormentadas.

Tal vez no haya habido quien haya acertado a fotografiar con más exactitud a Don Bosco que don Manuel Siurot. Con gusto reproduciríamos aquella página hermosa y tan conocida de la que copiamos estas líneas: "Su obra es la convergencia de dos corazones unísonos: el de la Madre Margarita y el del hijo Juan Bosco. De su madre han llegado a escribir que es la "reina de las madres", y del hijo que es "el rey de los educadores".

San Juan Bosco vive en su Obra, que es de modo semejante a él, fuente y propagadora de la alegría cristiana, que tuvo, con el sello luminoso de su sonrisa, el de la preferencia y dedicación plena en favor de los pobres, hasta merecer el título de apóstol de la juventud triste y abandonada.

¿Su Obra en España? Comenzó el año 1882 y el Santo llegó a nuestra Patria el 7 de Abril de 1886, permaneciendo en ella escaso tiempo, pero sí lo suficiente para conocer el campo que había de cultivar y el tesón de los hijos de España; y cuando enardecidos los habitantes de la industrial Barcelona le regalaron la cumbre del Tibidabo para que en ella levantara una ermita, el Santo, señalando un punto en aquella montaña, dijo: "No una ermita, no, un templo monumental se levantará ahí y será testimonio de la fe recia y ferviente de los españoles y centro de bendiciones para el mundo entero." Y ahí está esa ingente y monumental obra, realización, en el tiempo, de aquella profecía.

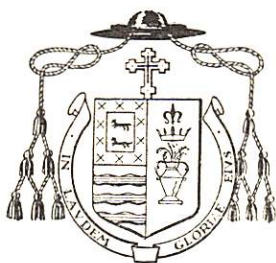
No menos que la alegría, distinguen a San Juan Bosco y a su Obra Salesiana los Oratorios Festivos, y fue tal su difusión en España y tan rápida y triunfal su marcha, que en pocos años lo llenó todo y lo conmo-

vió todo con sus centenares de escuelas, talleres y colegios abiertos para los hijos del pueblo y con Cottolengos en favor de millares de desahuciados, que van sembrando el bien y la sonrisa en las almas y el amor en los humildes e influyendo poderosamente en el mundo del trabajo y en la vida de las familias pobres. Así premió y bendijo el Señor su predilección por los menesterosos y por los obreros, hijos del trabajo.

Una de las muchas intuiciones de San Juan Bosco fue el anuncio de que los trabajadores serían los triunfadores en un porvenir no lejano y por ello él y sus hijos han canalizado en España, igual que en todo el mundo, lo más recio y escogido de su fuerza y de su amor para formar cristianamente a los trabajadores.

Concluamos. Si San Francisco de Sales, de quien tomó nombre para su Obra, fue el santo de la amabilidad, aunque un tanto seria, San Juan Bosco es el santo de la dulzura amable, que siempre sonríe.

† SATURNINO,
Obispo de Osma

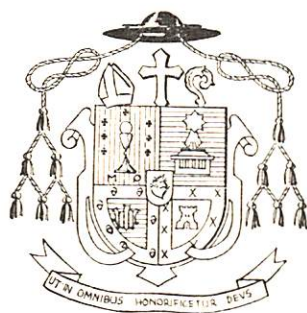


EL OBISPO DE PLASENCIA

Conozco de cerca y estimo altamente los merecimientos de la Obra Salesiana en España y singularmente en esta diócesis de Plasencia, donde ya de antiguo vienen trabajando con admirable dedicación y fruto los hijos de Don Bosco.

Al celebrarse en fecha próxima la clausura de las fiestas jubilares del LXXV aniversario de su venida a España, muy de corazón bendigo a cuantos colaboran en esta meritísima empresa espiritual y pido a Nuestro Señor incremente el celo fervoroso que los anima.

† JUAN PEDRO,
Obispo de Plasencia



EL OBISPO DE PALENCIA

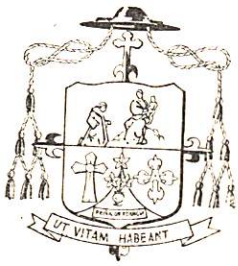
Me complazco en consignar en estas líneas mi adhesión fervorosa y mi efusiva bendición para la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos de los Colegios Salesianos, proyectada como un número importantísimo del programa de las fiestas jubilares del 75 aniversario de la Obra Salesiana en nuestra Patria.

En La Coruña primero y ahora en Astudillo y en la misma Palencia he podido comprobar con honda satisfacción el trabajo infatigable, inteligente y fecundísimo que realizan con sus alumnos respectivos los hijos y las hijas de San Juan Bosco.

Por atender solícitamente a los “hermanitos pequeños de Jesús” y educar integralmente a los niños y adolescentes, capacitándolos para la vida en el mundo del trabajo y en las mismas profesiones liberales, deben ser considerados como insignes pedagogos y grandes bienhechores de la sociedad, a la vez que como verdaderos padres de las juventudes obreras, que con tal educación pueden ocupar puestos de relieve en oficinas, fábricas y talleres y ser testigos elocuentes de la obra benéfica de los Institutos Religiosos en favor de los hijos del pueblo.

Que el Señor, por mediación de María Auxiliadora, fecunde con bendiciones copiosas del Cielo los trabajos de la Asamblea y a cuantos participen en ella.

† JOSÉ,
Obispo de Palencia



EL OBISPO DE SALAMANCA

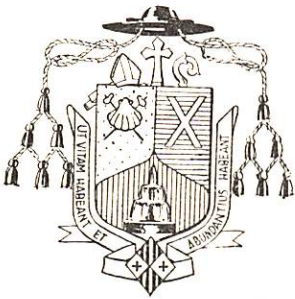
Los Padres Salesianos instalaron en Salamanca una de sus primeras residencias de España, llamados por el Prelado para hacerse cargo de unas escuelas gratuitas de primera enseñanza en el Barrio de San Benito. Más tarde, con poderosa ayuda económica salmantina, levantaron un magnífico edificio con espaciosa iglesia, en la cual dan enseñanza de primera y segunda enseñanza de pago, continuando hasta hace cinco años con las escuelas gratuitas de San Benito. En la actualidad las han trasladado a otro extremo de Salamanca, cerca del pobrísimo Barrio de los Pizarrales, donde han iniciado la construcción de un edificio muy capaz con destino a enseñanza general y de artes y oficios.

Su labor ha sido y es muy eficaz en la formación de la juventud, tanto en el orden religioso y moral como en el cultural, y se espera que sea aún mucho mayor cuando terminado el nuevo edificio, puedan desarrollar el gran programa de formación de obreros.

El pueblo de Salamanca los aprecia mucho. Sus colegios están pletóricos de alumnos.

Los Prelados, y especialmente el actual, les estamos sumamente agradecidos y pedimos al Señor que los premie.

† FRANCISCO, O. P.,
Obispo de Salamanca



EL OBISPO DE SAN SEBASTIÁN

Al celebrarse el LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España, quiero elevar al Cielo mi hacimiento de gracias por ese don tan precioso concedido a nuestra Patria que tanto se ha beneficiado en todos los aspectos de la vida, moral y religioso, cultural y social, del trabajo abnegado y valioso de los beneméritos hijos de San Juan Bosco; mientras pido al Señor los siga bendiciendo, con larga mano, a mayor gloria suya, santificación de las almas y bien de la sociedad española.

† JAIME,
Obispo de San Sebastián



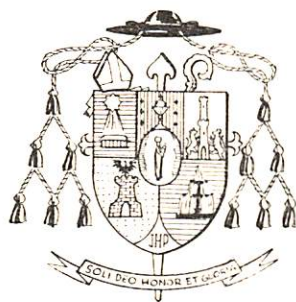
EL OBISPO DE SANTANDER

Muy de corazón nos unimos a los sentimientos de toda la Familia Salesiana en España, con los más fervientes votos al Señor para que esta anunciada asamblea redunde en la mayor abundancia de bienes para ella y para cuantos en una forma u otra la integran.

Por lo que hace a esta mi querida diócesis muy honda gratitud sentimos por la labor que a lo largo de tantos años, y singularmente en el espacio, ya también largo de mi humilde pontificado, han desarrollado siempre los beneméritos Padres Salesianos, fructificando copiosamente sus abnegados y competentes trabajos en la pléyade de Antiguos Alumnos que supieron aprovechar la buena siembra que sus educadores hicieron en sus almas. Muchos y apostólicos sacerdotes que han dado gloria a Dios en los más diferentes campos de apostolado, desde la propia Curia Episcopal diocesana, Cabildo Catedralicio, párrocos, profesores del Seminario; seglares de toda suerte, militantes muchos de ellos en los cargos más destacados de la Acción Católica, tanto diocesana como parroquial.

Que el Señor siga bendiciéndolos y de ello sea prenda la bendición efusiva que les renuevo con este motivo.

† JOSÉ,
Obispo de Santander



EL OBISPO AUXILIAR DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

No quiero negarme a la amable petición que se me hace, con motivo del muy merecido homenaje que los entusiastas Antiguos Alumnos Salesianos en España, que suman muchos millares, preparan, coincidiendo con el VIII Congreso Nacional, conmemorativo, a la vez, de los ya gloriosos setenta y cinco años de la Obra Salesiana en nuestra Patria.

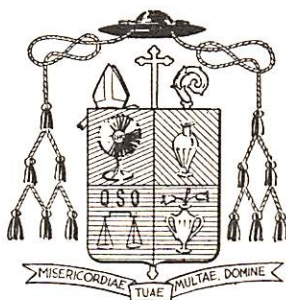
Me obligan, además, a ello motivos de índole personal. Proviene de unos inolvidables días de gozosa convivencia íntima con la Familia Salesiana, hace ya bastantes años.

No podía buscarse ocasión más propicia que ésta para poner de manifiesto, y proclamarlo por todos los rincones de España, cómo nosotros, a fuer de agradecidos, admiramos la ingente labor que llevan a cabo los incansables hijos e hijas de aquel excepcional varón, hoy Santo de nuestros altares, a quien el Papa León XIII calificó certeramente de Hombre Providencial.

La realidad vino a comprobarlo a lo largo de estos años. Y en España, a la vista de todos está cuanto han hecho y hacen en el campo de su difícil y provechoso apostolado estos beneméritos continuadores del inmortal taumaturgo de Valdocco y de Turín.

Justo y merecido homeneaje, al que modestamente me sumo con toda mi alma.

† MIGUEL,
Obispo Auxiliar



EL OBISPO DE SEGOVIA

De muy buen grado envío mi bendición y adhesión a las fiestas jubila-
res de la Obra Salesiana. Soy admirador de San Juan Bosco; leo asidua-
mente su biografía. Me encanta el sistema preventivo. Además el Centro
Catequístico Salesiano y su Pontificio Ateneo Pedagógico están haciendo
un bien inmenso. Cuando, después de visitar los Centros Salesianos de
todo el mundo, el Rvdmo. Padre Ziggiotti tanto recomienda la catequesis,
prosigue sin desaliento la misión del Santo Fundador.

El Señor nos comunique su espíritu.

† DANIEL,
Obispo de Segovia

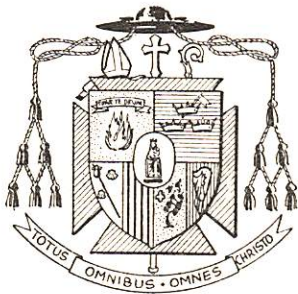


EL OBISPO DE SIGÜENZA

En los meses que llevo en esta Diócesis de Sigüenza estoy planeando el
proyecto de llevar a nombre de la Iglesia la enseñanza profesional a todas
las regiones y a todas las parroquias. He soñado con una legión de após-
tles salesianos que, imbuídos en el espíritu de la Congregación, tomasen
posiciones y organizarasen esta expansión, que llevaría consigo, no sólo se
redujera la emigración y fueran aptos los emigrantes para hacer un por-
venir digno, sino que además se alumbrasen nuevas fuentes de producción
agrícola, ganadera, artesana e industrial y subiera el nivel cultural.

Esto dirá la estima y devoción que desde antiguo vengo profesando
a la Congregación Salesiana. Siempre he procurado contribuir con mi pre-
sencia y participación a las solemnidades de las fiestas salesianas.

† LORENZO,
Obispo de Sigüenza



EL OBISPO DE SOLSONA

Bendigo de corazón los propósitos de los Antiguos Alumnos Salesianos de reunirse en Asamblea Nacional con motivo del LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España y espero mucho de las deliberaciones y estudios de dicha asamblea.

El espíritu de San Juan Bosco se conserva intacto en sus hijos y éstos saben infundir en sus alumnos el amor a la Iglesia y las ansias de apostolado que distinguían al Santo Fundador. Es natural, por tanto, que las Asociaciones de Antiguos Alumnos Salesianos sean en todas partes los mejores auxiliares de la Jerarquía colaborando íntimamente con las organizaciones de la Acción Católica oficial.

El aspecto social que ha tenido siempre la Obra Salesiana, tan importante y tan urgente en nuestros días, concede a la acción de los Padres Salesianos y de sus Antiguos Alumnos una actualidad extraordinaria. Y ahora que por el dominio del tecnicismo la sociedad evoluciona rápidamente, es de sumo interés que estudien los problemas que se plantean ya entre nosotros y se apresten para solucionarlos con sentido cristiano.

Por eso bendecimos muy afectuosamente el plan de las fiestas jubila- res y la celebración de la Asamblea de Antiguos Alumnos y pedimos al Señor que esas fiestas y esa Asamblea infundan nuevos alientos a la Obra Salesiana para realizar una labor eficiente en orden a la formación de ese mundo más justo y más cristiano que el Papa desea.

† VICENTE,
Obispo de Solsona



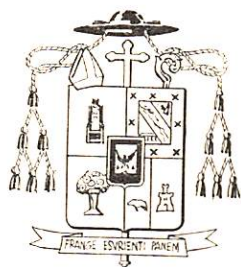
EL OBISPO AUXILIAR DE TARRAGONA

Envío, desde luego, mi sincera adhesión y mi bendición más efusiva, calurosa y cordial. Que el Señor los bendiga también con la abundancia de sus divinos dones.

En cuanto a mi opinión o juicio, sólo siento que no sea más autorizada. Pues aunque he tenido contacto directo con instituciones dirigidas por los Salesianos, ni en mi diócesis de origen ni en ésta de Tarragona, por no haber en las mismas, Casa Salesiana; no obstante, los frutos de la labor apostólica de los hijos de Don Bosco, sobre todo en las escuelas profesionales, son tan abundantes que llegan hasta los más apartados rincones de nuestra Patria. Guardo vivo y gratísimo recuerdo de un compañero de infancia que, después de haber sido formado en las Escuelas Salesianas de Barcelona y de haber ejercido a continuación, durante varios años, su oficio de tallista con un comportamiento cristiano ejemplar, ingresó en la Congregación Salesiana y está hoy de misionero en la India. Y en general puedo manifestar que cuantos Antiguos Alumnos Salesianos he conocido llevan en su alma una huella profunda de la formación cristiana recibida y un sincero cariño por sus formadores, los Salesianos, junto con una ardiente veneración por la figura, profundamente humana y altamente sobrenatural, de San Juan Bosco.

Quiera el Señor seguir bendiciendo tan efusivamente como hasta ahora la labor de los Salesianos en España para bien, sobre todo, de las promociones trabajadoras.

† LAUREANO,
Obispo Auxiliar de Tarragona



EL OBISPO DE TENERIFE

Con íntima satisfacción escribimos estas breves líneas para el Libro de Oro-Homenaje a la Congregación Salesiana, que se editará como brillante complemento de las fiestas jubilares del LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España.

De ayer puede decirse que data la presencia de las instituciones salesianas en nuestra diócesis tinerfeña y ya son copiosos y maduros los frutos de su fecundo y meritísimo apostolado. La formación religiosa y moral de la juventud estudiantil está entre nosotros suficientemente atendida por los Institutos religiosos consagrados a la enseñanza, pero los niños y jovencitos de las clases humildes, que muchas veces sin la más elemental preparación escolar se ven precisados a emprender el camino de los trabajos manuales, perdido el contacto con el sacerdote y fuera del ámbito del apostolado parroquial en las poblaciones grandes, son víctimas seguras de la irreligiosidad y de la podredumbre moral de nuestro tiempo.

Por la formación integral de estos muchachos viene trabajando en Santa Cruz de Tenerife una meritísima comunidad de Padres Salesianos. Por sus escuelas de enseñanza primaria y profesional han pasado dos mil cuatrocientos alumnos y sus talleres del ramo del libro, mecánica, electromecánica, carpintería y ebanistería, sastrería y zapatería son, además, fragua donde las almas se forjan fuertes para el rudo combate en la vida y el grano de mostaza que haga germinar en el medio ambiente, en que más tarde vivirán, los frutos de la virtud y la honradez.

Paralelamente laboran en la Institución benéfico-docente "Hogar-Escuela", sostenida por la Caja de Ahorros, las Hijas de María Auxiliadora, dedicadas a la formación moral, religiosa y profesional de las niñas y jóvenes de la capital. En 1943 comenzó la Institución su labor con cincuenta niñas huérfanas y hoy el número total de alumnas es de novecientas treinta y una, divididas en período de iniciación, enseñanza elemental, perfeccionamiento, enseñanza media, enseñanza profesional, con sus secciones de corte, telares, bordado, etc. Son estas religiosas de San Juan Bosco a quienes Nos encomendamos en funcionamiento de la Escuela del Magisterio de la Iglesia "María Auxiliadora" y de sus manos han brotado sesenta y siete maestras que en sus escuelas o en su hogar fortalecerán

la vida del espíritu de los demás, con la misma alegría con que las Hijas de Don Bosco fortalecieron las suyas.

Finalmente, en La Orotava se ha encomendado a los Salesianos un colegio de enseñanza media, que cuenta con la aprobación y el aplauso de la noble y cristiana villa, donde, además del Bachillerato Elemental y Superior, se da clase nocturna a adultos y se tienen los famosos Oratorios Festivos, con un total de doscientos oratorianos.

¿Nuestro criterio? Si nos limitáramos a aprobar y aplaudir la labor salesiana en nuestra diócesis, seríamos justos y exactos; pero no habríamos expresado todo nuestro pensamiento. Los espléndidos frutos del apostolado de los hijos e hijas de Don Bosco entre nosotros nos mueven a pedir al Señor, como un gran regalo de su amorosa Providencia, un colegio salesiano para cada una de las islas y de las ciudades de nuestra amadísima Diócesis Novariense.

† DOMINGO,
Obispo de Tenerife

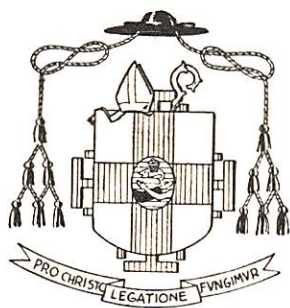


EL OBISPO AUXILIAR DE VALENCIA

Envío mi adhesión a las fiestas jubilaes con motivo del LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España y de la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos. Espero poder honrarme asistiendo a algunos actos.

Ciertamente merece la gratitud de la Iglesia Española la labor de los hijos de Don Bosco en nuestra Patria. Valencia nunca sabrá pagar a San Juan Bosco el regalo de los colegios de la calle de Sagunto, Ruzafa y de la ciudad de Alcoy; y los de las Hijas de María Auxiliadora en Torrente, Sueca y Valencia. Y, sobre todo... el de nuestro gran Arzobispo.

† JACINTO,
Obispo Auxiliar



EL OBISPO DE TERUEL

Con motivo del 75 aniversario de la Obra Salesiana en España y de la VIII Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos que se ha de celebrar en Barcelona los días 25-27 de Octubre del año en curso, con asistencia del Rvdmo. don Renato Ziggotti, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, envío gustoso tres cosas: mi bendición, mi adhesión y mi opinión sobre la Obra Salesiana.

1.º Comenzando por el juicio que me merece la Obra Salesiana, basándome en las palabras de Jesucristo en San Mateo, VII, 20: "*Por los frutos los conoceréis*", afirmo que la Obra Salesiana es admirable, sobre todo en el campo de la enseñanza. Afirmo, especialmente, que el sistema de enseñanza preventivo, los oratorios, los asilos, las escuelas de artes y oficios, la piedad alegre, tipo Domingo Savio, la obra post-escolar de los Antiguos Alumnos... hacen que la Obra Salesiana, fiel intérprete de su fundador San Juan Bosco, figure muy alto en la historia de la pedagogía moderna.

2.º Como consecuencia de este mi juicio, sigue mi adhesión a las fiestas jubilares, que es entusiasta y sincera.

3.º Que mi bendición episcopal descienda copiosa sobre esa Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos y que sea feliz augurio de frutos todavía más abundantes producidos por el frondoso Árbol Salesiano.

Que la Virgen Auxiliadora y San Juan Bosco unan su eficaz bendición a la mía, insignificante.

† FR. LEÓN, O. F. M.,
Obispo de Teruel



EL OBISPO AUXILIAR DE TOLEDO

Al conmemorar jubilosamente el LXXV aniversario de la venida de los Salesianos, los hijos de San Juan Bosco, a España, se nos presenta una feliz oportunidad para considerar la obra que esta Congregación ha desarrollado en nuestra Patria.

El humilde grano de mostaza, sembrado hace 75 años en esta tierra fértil, lo vemos hoy convertido en majestuoso árbol, cuyas frondosas ramas se extienden desde Andalucía a Cataluña y desde Levante a Galicia. Está cuajado de frutos sazonados, que son alimento de innumerables almas.

A través de quince lustros las avecillas del cielo han venido a posarse en las acogedoras ramas de los colegios salesianos: multitud de niños y jóvenes, que, como alegres ruisenores, aprendieron en ellos a cantar las alabanzas de Dios, no sólo con su lengua, sino también con su vida; han venido también bandadas de niñas y jovencitas, que, cual blancas palomas, saben arrullar en sus hogares según corresponde a Hijas de María Auxiliadora. Por millones se cuentan ya las almas, que, levantándose del lodo de la tierra, se han posado en el árbol salesiano para volar después hasta el Cielo.

En 104 colegios salesianos, 2.600 religiosos educan actualmente a muchos millares de alumnos, procedentes de todas las clases sociales, predominando los hijos de obreros y de condición humilde; al igual, un millar de religiosas Hijas de María Auxiliadora en 62 casas forman a numerosas alumnas. Admirable resulta la visión que se obtiene al contemplar la actividad de la Congregación Salesiana dentro de nuestra Patria, tanto en colegios de primera y segunda enseñanza como en las Escuelas Profesionales, Granjas Agrícolas, Oratorios Festivos, Universidades Laborales, etc.

Uno de los más hermosos frutos de la educación salesiana es la perseverancia en la fe y moral católicas de sus ex alumnos, así como también la hermandad reinante entre todos ellos, unidos con vínculos espirituales, que se patentizan en cualquier ocasión propicia de la vida.

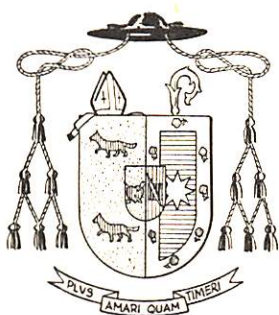
Los Salesianos y Salesianas, con los Cooperadores, los Antiguos Alumnos y los Colegios, forman la Gran Familia con caracteres psicológicos inconfundibles, con espíritu acogedor, abierto, afable y popular. Los re-

ligiosos y religiosas son queridos por cuantos tratan con ellos y preferidos para la elevación moral y profesional de las clases populares.

Mucho debe España a los Salesianos, y por ello hoy todas las autoridades eclesiásticas y civiles, así como multitud de ciudadanos de nuestra nación, agradecen con el más vivo reconocimiento la labor desarrollada por esta benemérita Congregación Religiosa.

Otra de sus mayores glorias son las numerosas vocaciones sacerdotales nacidas en los Colegios Salesianos, entre las que se cuenta el que suscribe estas líneas. Por ello, con el natural y entrañable cariño hacia quienes nos llevaron por el camino de la virtud y del sacerdocio, expreso el testimonio de perenne gratitud en nombre de todos los Antiguos Alumnos Sacerdotes a la ínclita Congregación Salesiana, por cuya prosperidad en nuestra Patria y en el mundo ofrecemos el sacrificio del altar.

† FRANCISCO,
Obispo Auxiliar de Toledo



EL OBISPO DE TUY

Es siempre un no fácil problema para la Iglesia el adaptar sus esencias irrenunciables a lo cambiante de cada momento histórico. No cabe negarse a escuchar a los que piden una orientación: el mensaje cristiano tiene que ser inteligible para los hombres de hoy, como para los de siempre. Puede ocurrir que los que demanden esta orientación prejuzguen ya una suya, y aún que ésta sea desacertada, por sacrificar lo inmutable a la circunstancia pasajera. De aquí el peligro; pero peligro que hay que aceptar y salvar.

Una de las orientaciones más claras y seguras, con las que Dios nos ayuda en esta problemática, es el ejemplo de la conducta de los santos.

El de San Juan Bosco es valioso sobremanera: sobre todo por la lucidísima sencillez con que supo actuar en un mundo no menos confuso que el nuestro. No hay que olvidar que la sugestión que puede ejercer para el hombre de hoy esa especie de mística de generosidad que creen descubrir en el marxismo, no la ejerció en menor medida el liberalismo, que no era una mera política, sino que se ofrecía como un concepto total de la vida. Ni era más parco que los idearios de hoy en reprochar a la Iglesia su atraso e inadaptación.

Ni fueron menos los católicos que sintieron por él simpatías y trataron de buscar caminos de acomodo y síntesis, que los que hoy les siguen en táctica, aunque se indignen si se les hace observar.

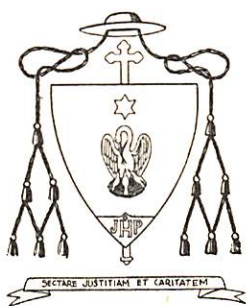
San Juan Bosco no dio una gran importancia al planteamiento del problema: se contentó con resolverlo.

Para él los cambios de postura en la consideración total del hombre eran menos importantes que cada hombre en singular: cada vida que había que enderezar hacia el cielo, tomando a cada hombre como es en su medio, con sus prejuicios y su excelsa grandeza de hijo de Dios.

Así logró la justa convivencia: sin oponer una bandería a los políticos piemonteses y siendo siempre el consuelo de Pío IX.

Lección de robusta sensatez y ágil flexibilidad: la fórmula paulina: todo para todos, aun para los cerriles y exaltados. Con caridad viril y ternura maternal; pero sin blandenguerías sentimentales. Y sobre todo siendo siempre no un problema más, sino un auténtico consuelo para el Vicario de Cristo.

† FR. JOSÉ, O. S. A.,
Obispo de Tuy



EL OBISPO DE TORTOSA

Muy cordialmente me adhiero al proyectado y merecidísimo homenaje a la Congregación Salesiana, como coronación de las fiestas jubilares del LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España. Primero, como obispo español, por el bien incalculable y de todo orden que dicha Congregación ha hecho a toda España, a través de sus casas y colegios, en el decurso de estos setenta y cinco años. Y en segundo lugar como Antiguo Alumno, por la formación espiritual y literaria que recibí durante cinco años en el Colegio Salesiano de mi amadísima Ciudadela de Menorca, bajo la mirada maternal de María Auxiliadora y el cariño y solicitud de los hijos de San Juan Bosco.

† MANUEL,
Obispo de Tortosa



EL OBISPO DE URGEL

¿Mi juicio sobre la Obra Salesiana?

Puede fácilmente adivinarse a la vista de la gigantesca labor educativa que en España y fuera de España realizan los hijos de Don Bosco, por medio de sus talleres de aprendices, de sus Oratorios Festivos, sus escuelas, colegios e internados...

Antes que a los educadores conocía a algunos jóvenes por ellos formados; primero que la frondosidad del árbol admiré las exquisiteces de sus frutos bien sazonados por cierto; procedimiento, en mí, casual; de abolengo, con todo, evangélico.

Los "Hombres de Dios" —y el Fundador de los Salesianos lo fue por los cuatro costados— son siempre providenciales.

Pero hay algunos de oportunidad tan notoria que parecen traídos "ex profeso" por Dios para remedio perentorio de angustiosa necesidad.

Así San Ignacio en los albores del siglo XVI. Así San Juan Bosco en las postrimerías del XIX.

Antes, el orgullo de la humana inteligencia, enroscado en la médula de las clases llamadas intelectuales, trataba de emplazar a la misma verdad revelada ante el tribunal de la diosa razón.

Después, en el siglo pasado, las temibles masas obreras, apartadas de la Iglesia y privadas de todo horizonte sobrenatural, avanzaban en actitud amenazadora, apoyadas en el número y la fuerza de sus puños, hacia el alcázar de la autoridad, resueltas a destruir todo orden social.

San Ignacio, con sus Ejercicios Espirituales principalmente, hizo que el hombre descendiera del pedestal de su presunción y orgullo al reconocimiento sincero de su intrínseca dependencia, como ser contingente, de su Creador y Señor, cuya infinita bondad y misericordia resplandecieron, para redención del humano linaje, en las estrecheces del pesebre y en los sufrimientos y amargas de la Cruz.

San Juan Bosco, con el lenguaje persuasivo del propio sacrificio, se fue en busca de los desheredados de la fortuna, que eran los más, esforzándose por dignificar y recristianizar el trabajo material y elevándolo, conforme al plan divino, de simple instrumento de bienestar material, a fuente de gracia y vida sobrenaturales.

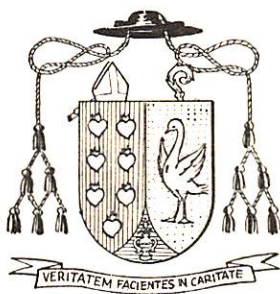
Para ello, persuadido de la verdad profunda que encierra el aforismo latino *spes messis in semine*, comenzó por los niños y jóvenes de padres trabajadores principalmente, a los cuales ganó a fuerza de amor; que es, al fin y al cabo, el mayor atractivo para la niñez y la juventud.

Compuesto el hombre de alma y cuerpo, aun preocupándose primordialmente Don Bosco de la salvación del alma, no descuidaba —incluso como medio indispensable para lo primero— de cuanto con el sustento del cuerpo guardaba relación. Y así, a la vez que proporcionaba a sus educandos una formación religiosa y moral, lo más completa posible, y una instrucción cultural adecuada a su posición social, los adiestraba en los conocimientos de artes y oficios y en el manejo de las herramientas con que pudieran labrarse un decoroso porvenir. Y como complemento de lo uno y de lo otro, planeaba con extraordinaria solicitud sus diversiones dando a éstas la transcendental importancia que tienen en la formación por la que suspira nuestra generación.

En una palabra: descubrió Don Bosco a los ojos del mundo el valor divino del trabajo material, señalando su dignidad e importancia, desconocidas ambas por la sociedad positivista y materializada, y sentando así las sólidas bases de la verdadera redención obrera y de la paz social de la juventud.

¿Mi juicio sobre la obra de los Salesianos? Lo confieso ingenuamente: No sabría expresarlo con palabras. Prefiero bendecir a Dios por haberla inspirado y favorecido con su visible protección y pedirle que bendiga a cuantos en la misma trabajan, y a la misma, de alguna manera, coadyuvan.

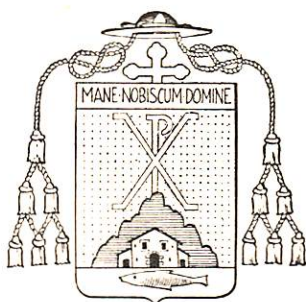
† RAMÓN,
Obispo de Urgel



EL OBISPO DE TARAZONA

Tengo en alta estima la obra de Don Bosco. Su rápida difusión por todo el mundo ya es una prueba clara de su eficacia educativa, especialmente de las clases obreras; pero el secreto está en el peculiar método salesiano, que, abarcando a todo el hombre en él, penetra con el fermento sobrenatural interesándole y conduciéndole con clásica suavidad.

† MANUEL,
Obispo de Tarazona



EL OBISPO DE VICH

Es muy poco lo que puedo decir de la Obra Salesiana, si he de juzgar por su acción en mi Diócesis. No hay más que un colegio y todavía muy reciente. Tampoco hay Hijas de María Auxiliadora.

No obstante, por algún contacto habido con otras cosas, referencias y otros elementos de juicio indirectos, tengo la convicción de que la Obra Salesiana es de una transcendencia grandísima y que por todas partes irradia simpatía como su amabilísimo Fundador.

Supuesta su acción formativa de la juventud, que nadie discute entre nuestras líneas, tal vez su nota distintiva es la simpatía y la popularidad. Ello, sin duda, le da una fuerza de penetración muy intensa y da mayor facilidad para cerrar el paso a determinadas objeciones que suelen presentarse contra la enseñanza de los religiosos.

Quien ama a la juventud y la desea cristiana, fuerte y alegre, forzosamente ha de ver con gusto el paso de la Obra Salesiana, que va formando hombres según los moldes de aquel gran Santo y forjador de hombres, San Juan Bosco.

Mayormente si a los métodos acreditados de formación para formar al futuro hombre íntegro de mañana se adjunta siempre el espíritu de cristiano de nuestros tiempos, de visión amplia, temple de militante, de sentir y vibrar con la Iglesia, de conducta siempre disciplinada a sus consignas, presente en todo momento en la comunidad parroquial, en su vida, en su defensa y en sus actividades, fuertemente integrado al apostolado seglar.

Con ocasión de tan agradable fecha, a todos, religiosos, alumnos y ex alumnos, damos nuestra afectuosa bendición.

† RAMÓN,
Obispo de Vich



EL OBISPO DE VITORIA

Al tener noticia de que con motivo de las Fiestas Jubilares del LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España la Asociación de Antiguos Alumnos va a celebrar en la ciudad de Barcelona la VIII Asamblea Nacional, en los días 25 al 27 de Octubre, no puedo menos, como Prelado de la diócesis de Vitoria, de adherirme a dichas Fiestas Jubilares, haciendo llegar al Rvdmo. Rector Mayor de la Congregación Salesiana mi felicitación más efusiva y cordial por cuanto la Congregación ha hecho en la formación de los jóvenes españoles en estos setenta y cinco años.

Vitoria tiene a gala el haber sido visitada por los hijos de San Juan Bosco y haber tenido unas muy florecientes escuelas en el antiguo Patronato de Nuestro Señora del Pilar.

En mi pontificado me ha cabido el honor de haber recibido de nuevo a los Padres Salesianos, que han abierto una Casa-Noviciado en el cercano pueblo de Zuazo de Cuartango.

Uno, pues, con gusto mi voz a este solemne Te Deum de acción de gracias y sobre todo pido al Señor que se extienda más y más el frondoso árbol de esta gran Familia Salesiana, para que produzca muchos frutos de formación y santificación de las almas.

† FRANCISCO,
Obispo de Vitoria



EL OBISPO DE ZAMORA

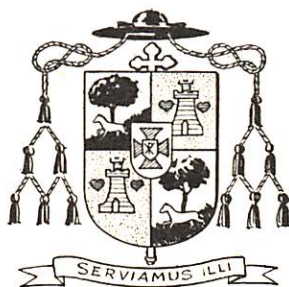
Al aproximarse la celebración del VIII Congreso Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos, como coronación del LXXV aniversario de la Obra Salesiana en España, nos complacemos grandemente en manifestar nuestra más profunda admiración por dicha obra.

Evangélicamente grandes son todas las obras de San Juan Bosco, principalmente porque atienden a la formación intelectual y espiritual de las clases populares, con preferencia de los pobres.

Pero entre todas las obras salesianas no es de menor importancia ésta de los Antiguos Alumnos, pues por ella siguen percibiendo la savia vivificadora los que un día crecieron en su formación intelectual y moral al amparo de la potente raíz de este árbol frondoso de las Obras Salesianas.

Hacemos votos al Cielo para que esta obra preciosa siga produciendo frutos tan ubérrimos como los que tan consoladoramente ha producido hasta el presente.

† EDUARDO,
Obispo de Zamora



EL OBISPO CONSILIARIO GENERAL DE LA ACCIÓN CATÓLICA

La Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos ha tenido un gran acierto al consagrar su VIII Asamblea Nacional a realzar con su entusiasta adhesión la clausura de las fiestas jubilares del LXXV aniversario de la venida de los Salesianos a España.

No solamente para los Antiguos Alumnos Salesianos, sino también para todos los católicos españoles constituye este aniversario una fecha memorable de la historia religiosa de nuestra Patria, por haber sido principio de los inmensos beneficios que ha producido en ella desde entonces la benemérita Congregación de San Juan Bosco con su obra educadora de tantos millares de jóvenes de todos los estamentos sociales, y muy especialmente de los más necesitados, siguiendo el espíritu, los métodos pedagógicos y el admirable ejemplo de su santo Fundador.

Tengo personalmente una razón especial para ver con gran simpatía la gran Obra Salesiana, por las esperanzas que inspira su colaboración para el desarrollo progresivo de la Acción Católica, sobre todo en el mundo obrero. He podido ver, en la Argentina y en otras naciones, la contribución aportada por los Salesianos a este movimiento básico del apostolado seglar y conozco los planes que, en el mismo sentido, acarician sus dirigentes en España.

Así se cumple lo que auguraba Pío XII el 12 de Septiembre de 1952, cuando dijo a la magna Asamblea Internacional de los Cooperadores Salesianos: "La Acción Católica tiene derecho a esperar mucho de vosotros."

La sola presencia de tantos millares de miembros de la gran Familia Salesiana ante su solio le recordó, como él les dijo, "uno de los deberes más graves y más caros a su corazón". "Tal deber —añadió—, que es el objeto constante de nuestras preocupaciones, pero al que hoy nos llama todavía más vivamente vuestra presencia, se refiere a la próspera Acción Católica, de la que los Cooperadores Salesianos son auxiliares eficacísimos."

Felizmente los Antiguos Alumnos Salesianos tienen actualmente la suerte de contar con un Presidente Nacional fogueado largamente, desde hace no pocos lustros, en las fecundas y pacíficas lides de la Acción Católica, y podrán encontrar en él un guía experto, para secundar acertadamente los anhelos del Sumo Pontífice.

Pido a Dios para todos los Antiguos Alumnos y para toda la gran Familia Salesiana las más abundantes bendiciones celestiales.

† ZACARÍAS DE VIZCARRA,
Obispo Consiliario General

LAS OBRAS SALESIANAS EN ESPAÑA

ACTIVIDADES

Colegios de Enseñanza Elemental	81
Escuelas de Formación Profesional e Industrial	27
Colegios de Enseñanza Media.	26
Residencias Universitarias	2
Universidades Laborales.	1

ALUMNOS

Universitarios	276
Preuniversitarios	374
Bachilleres	7.105
De Magisterio	195
De Comercio	1.650
De clases elementales	20.156
De catequesis	21.349
De colonias veraniegas	2.115
De Escuelas de Formación Profesional e Industrial	12.834
De Universidades Laborales	1.500
De Granjas Agrícolas	300
De Escuelas Nocturnas (12)	365
TOTAL	68.219

OBRAS POST-ESCOLARES Y PARA-ESCOLARES

Jóvenes Circulistas	7.958
Antiguos Alumnos inscritos	28.398
Cooperadores Salesianos	12.190
Archicofrades de María Auxiliadora	46.104
Padres de Familia organizados	10.077
TOTAL	104.727

RELIGIOSOS SALESIANOS EN ESPAÑA

Inspectorías	Casas	Sacerdotes	Coadjutores	Clérigos trienales	Novicios	Filósofos	Teólogos	TOTAL
Barcelona	32	199	121	86	51	111	65	633
Madrid	23	155	123	62	75	61	60	536
Sevilla	22	146	83	50	38	35	35	387
Córdoba	16	96	41	47	26	32	37	279
Zamora	13	80	67	51	76	57	43	374
TOTAL:	106	676	435	296	266	296	240	2.209

IMPRÍMASE

TOMÁS BARAUT

Inspector de la Provincia Salesiana Tarraconense

Barcelona, 1 de junio de 1958

IMPRÍMASE

† GREGORIO, ARZOBISPO-OBISPO DE BARCELONA

Por mandato de Su Excia. Rvdma.

ALEJANDRO PECH, PBRO.

Canciller-Secretario

Barcelona, 10 de junio de 1958

